

LIBRO DE BARAQIEL

1

1. Palabras de Baraqiel, hijo de Daniel, que era de los cautivos que Nabucodonosor llevó de Jerusalem a Babilonia en los días de Yehoyakim, rey de Judá, y a quien el rey nombró gobernador de toda la provincia de Babilonia.
2. En los días de Koresh, rey de Persia, el Altísimo me reveló a mí, Baraqiel, las mismas palabras que le había dado a Moshéh, sobre la creación de los Cielos y la Tierra, la luz y todos los seres vivientes.
3. Después de que la Tierra fue desolada y vacía, el Todopoderoso volvió a crear la vida, y la humanidad a Su semejanza, varón y hembra.
4. En aquel tiempo, el Serafín habitaba alrededor del huerto de Edén, donde el hombre y su mujer fueron puestos para vivir; entonces, el Serafín se acercó a la mujer y la engañó, trayendo nuevamente la maldición a la Tierra.
5. También los Vigilantes vivían en la Tierra y recordaron su estado anterior, similar al de los hombres, y fue la maldad de aquella generación que provocó la desolación y el desorden en la Tierra, pero no pudieron resistir la tentación y abandonaron su morada, a causa de la belleza de las hijas de Adán.
6. Los Vigilantes recordaron sus vidas pasadas, cuando eran como Adán teniendo carne y huesos, antes de recibir la redención para vivir en santidad eterna. Y recordaron la belleza de las mujeres que les complacían, y se corrompieron regresando a su estado anterior, a semejanza de los hombres.
7. Sabían que no hay retorno; uno es el juicio: Las almas que vivieron en la carne no pueden vivir en la carne por segunda vez. Infringieron el orden eterno. La belleza de las mujeres les provocó tentación y perturbó sus mentes, y cayeron.
8. Eligieron entre las hijas de Adán y se acostaron con ellas, y les enseñaron todos los secretos de la sabiduría que estaban ocultos a los hombres.
9. Y ellos engendraron a los Nefilim; aquellos fueron los hombres de renombre que construyeron los grandes monumentos de piedra que se elevan hacia el cielo para adorar a las estrellas, y la estatua del león en el mismo lugar, en la tierra de Mitzrayim, y erigieron monumentos para las huestes del cielo por toda la Tierra.
10. Un varón de Elohim llamado Henoc fue enviado a los Vigilantes —porque ellos antes habían sido hombres, en la Tierra que pereció— para anunciarles su juicio y el veredicto del Altísimo, porque ya no podrían ver al Santísimo.
11. Y Henoc les dijo: «No hay más redención, ni misericordia, ni salvación para vosotros, porque habéis quebrantado el diseño eterno. No seréis más, ni hombres ni espíritus celestiales, sino habitantes de las tinieblas, y nunca más veréis el rostro del Santísimo».
12. Fueron encarcelados en la obscuridad para siempre. Y también los hombres fueron contaminados por su comportamiento lujurioso, y mezclaron criaturas vivientes de diferentes especies, y todo designio de los pensamientos de ellos era de continuo solamente el mal.
13. Entonces Adonay determinó raer a todo ser viviente sobre la faz de la tierra y traer un diluvio de aguas sobre la tierra para destruir toda carne, hombres y animales.
14. Pero al justo que anunció el veredicto del Altísimo se le concedió no probar la muerte, y fue llevado a su morada en el Cielo.
15. Antes de ser transpuesto, profetizó y a su hijo llamó Methushelaj, diciendo: «La muerte es enviada a los hombres después de él».
16. Y le pesaba en Su corazón a Adonay el pecado de los hombres, que era grande en la Tierra, y el mal estaba todos los días en los pensamientos y hechos de ellos.
17. Pero Adonay encontró un hombre justo y su mujer, y tenían tres hijos que habían tomado esposas. Y Adonay le habló, diciéndole que el juicio vendría sobre la Tierra, pero él y su casa serían salvos porque él no se había contaminado, ni sus padres, y no se hallaba mal en él.
18. Y Adonay le advirtió que no permitiera que su esposa, ni sus hijos, ni las esposas de ellos se contaminasen, para que pudieran salvarse de la destrucción que estaba por venir.
19. Adonay le instruyó que construyera un arca, en la cual la vida de los hombres, y la vida de los animales, y la vida de las aves debían ser preservadas para multiplicarse nuevamente sobre la faz de la Tierra.
20. Entonces, las aguas masculinas de arriba cayeron, y las aguas femeninas de abajo se levantaron, y todos los Nefilim perecieron. Todos los hijos que los Vigilantes engendraron en su profanación con las hijas de Adán, todos murieron.
21. Todas las cimas de los montes fueron cubiertas por las aguas durante cuarenta días, de modo que ni un solo ser viviente sobrevivió, excepto los que estaban en el arca.
22. Y Adonay bendijo a Noaj y a su mujer, a sus hijos y a las mujeres de sus hijos, y les ordenó que se multiplicaran y que trabajaran en la tierra para hacerla fructífera, que se comportaran con buenos pensamientos, buenas palabras y buenas acciones, porque Él bendecirá la obra de los justos.

2

1. Noaj construyó un altar y ofreció a Adonay un holocausto de alabanza por Su misericordia y bondad.
2. Estos son los nombres de los hijos de Noaj: Adonay ocultó el nombre de su primogénito porque su simiente es bendita, y se llamó Shem ["Nombre"], porque su nombre no se conoce. Y el nombre del segundo hijo fue Cam, y el nombre del tercer hijo fue Yefet.
3. La mujer de Shem fue Ofrah, hija de Ner, de la casa de Seth;
4. La mujer de Cam fue Tanith, hija de Tubal-Cain, hijo de Lamej, de la casa de Cain;
5. La mujer de Yefet fue Anahit, hija de Na'amah, la hermana de Tubal-Cain, hijo de Lamej, de la casa de Cain, y su padre fue Harel, de la casa de Seth.
6. Y la bendición de Adonay fue sobre la simiente de Shem, porque él y su mujer eran de la simiente de Seth.
7. Un día después de que Noaj y sus hijos, y su mujer y las mujeres de sus hijos salieron del arca, la mujer de Shem dio a luz a su hijo primogénito, y lo llamó Elam.
8. Luego, también la mujer de Cam dio a luz un hijo, y lo llamó Kush.

9. En el mismo año también la mujer de Yefet dio a luz un hijo, y se llamó Gomer: sus ojos eran como brillantes piedras de zafiro, y su cabello era rojizo como el oro.
10. Y en el segundo año después del Diluvio, Ofrah, mujer de Shem, dio a luz mellizos y los llamó Ashur y Arpakshad. Y de nuevo Ofrah dio a luz a gemelas, Tiferet y Tirtzah, hijas de Shem.
11. Y en ese mismo año, Mitzrayim le nació a Cam; y Magog nació a Yefet.
12. Y una hija le nació a Cam después de Mitzrayim, su nombre fue Azufah. Entonces Anahit, mujer de Yefet, tuvo tres hijos en sus entrañas, un hijo al cual llamó Madai, y dos hijas, Vashti y Aramatí, hermanas mellizas de Madai.
13. Y Ofrah, mujer de Shem, dio a luz un hijo, Lud; y Put nació de Tanith, mujer de Cam.
14. Y cuando Tanith dio a luz a su último hijo, ella murió en su parto. Y Cam lo llamó Canaán. Y a Yefet le nació también un hijo, y su nombre fue Yaván..
15. Y otro hijo le nació a Shem, y lo llamó Aram. Y después de Aram, Ofrah dio a luz una hija, Temimah, y no tuvo más hijos.
16. Luego le nacieron otros hijos a Yefet: Tubal, Meshec y Tiras.
17. Y todos los hijos de Shem fueron ocho: cinco hijos y tres hijas. Y los hijos de Cam fueron nueve, cuatro hijos y cinco hijas; cuatro hijas le nacieron a su mujer antes de que naciera Canaán, además de Azufah. Ellas fueron Kelilah, Zemirah, Balqish, y Na'amah.
18. Y Yefet fue bendecido con muchos hijos, como su padre lo bendijo diciendo: Elohim engrandecerá a Yefet. Y todos los hijos de Yefet fueron diecisiete: siete hijos y diez hijas.
19. Y los hijos de Shem tomaron para sí mujeres: Elam tomó a Na'amah, hija de Cam, y Lud tomó a Nairi, hija de Yefet.
20. Pero Ashur, Arpakshad y Aram hicieron un pacto de no tomar mujeres que tuvieran la simiente de Caín en su linaje, y tomaron a sus propias hermanas como esposas, porque todas las demás mujeres llevaban la simiente de Caín.
21. Ashur tomó como esposa a Tirtzah, Arpakshad tomó como esposa a Tiferet, y Aram tomó a su tercera hermana, Temimah, como esposa.
22. Así la estirpe de Shem fue perpetuada por tres naciones: la simiente de Ashur, la simiente de Heber, de la casa de Arpakshad y la simiente de Aram.
23. No hubo otras hijas de Shem, y todas las demás naciones tuvieron la simiente de Caín.
24. Y Kush tomó a Zemirah, una de sus hermanas, como esposa, y engendró a su primogénito, y lo llamó Nimrod. Y después de Nimrod, Zemirah dio a luz cuatro hijas. Pero Kush tomó también a Balqish, su hermana, y tuvo cinco hijos con ella: Seba, Havilah, Sabtah, Raamah y Sabteca.
25. Ashur fundó una ciudad sobre el río Hiddeqel y la llamó por su propio nombre, Ashur; y Arpakshad se estableció al este de su hermano y fundó la ciudad de Arpakshad, que se llama Ur-Kashdim.
26. Y la segunda ciudad que fundó estaba cerca de la primera, al sur de Ur-Kashdim, y la llamó Gasur. Entonces, Tiferet, su mujer, tuvo una hija y la llamó Malkah.
27. Y Tirtzah, la mujer de Ashur, le dio una hija, y él fundó una ciudad y la llamó por el nombre de su hija, Nínive.
28. También Na'amah le dio una hija a Elam, y la llamó Shushán. Y Elam edificó una ciudad para su pueblo, y la llamó por el nombre de su hija.
29. En aquel tiempo, Nimrod, hijo de Kush, se estableció en la tierra de Shinar y fundó Babel, Erech, Akkad y Nippur. Y su padre Kush fundó Ur, Larsa e Isin y la ciudad de Kush en la tierra de Shinar. Y Nimrod fue el primer rey en la Tierra.
30. Luego, Nimrod fue a la tierra de Ashur por el curso del río y fundó una ciudad, la cual llamó por su nombre. Y Ashur fue a esa ciudad y allí mató a Nimrod a causa de la maldad de Nimrod contra Adonay.
31. Después de eso, Ashur fue a la tierra de Shinar y tomó Akkad, y puso a su hijo Sharkenu como rey de Akkad.
32. Y regresó a su tierra, y en el camino, tomó la ciudad de Nimrod y cambió su nombre a Kalah, y la hizo una ciudad de su propio dominio.
33. Los hijos de Ashur se hicieron numerosos y reinaron sobre las ciudades de Ashur, aunque habitaban en tiendas.

3

1. Shem tomó a su mujer Ofrah y salió de la tierra de Ashur al monte Tzion, y construyó una casa para vivir allí, y llamó a ese lugar Or-Shalem.
2. Los habitantes de esa tierra eran los hijos de Canaán, pero Shem fue muy respetado por todos los pueblos, y fue llamado Rey de Shalem, y fue kohen del Altísimo. Y trajo luz a la tierra de oscuridad, en medio de los hijos de Canaán, donde habitaba.
3. A Arpakshad le nació un hijo, y su nombre fue Shelaj. La mujer de Shelaj, madre de Heber, era Nínive, hija de Ashur.
4. Antes de Shelaj, a Arpakshad nació Qenan. Fue su primer hijo varón, nacido después de Malkah, su hija. Pero Shelaj fue preferido por Shem porque Qenan tomó como esposa a Kanisha, la hija de Madai, y no a una hija de los hijos de Shem, como su padre había jurado con sus hermanos.
5. Qenan habitó entre los hijos de Elam y los hijos de Madai, y tomó a sus hijas para sus hijos, y dio sus hijas a sus hijos. Así fue fundada la nación de los persas.
6. Y Arpakshad le dio a Malkah su hija a Sharkenu, hijo de Ashur y hermano de Nínive. Y Malkiel, hijo de Ashur, tomó por esposa a Shushán, hija de Elam.
7. Elam tomó una segunda esposa, Humaiti, hija de Madai, y ella le dio a luz un hijo, y lo llamó Anshan. Y Anshan, hijo de Elam, tomó por esposa a Bahar, hija de Qenan.
8. Y los hijos de Aram fueron Utz, Hul, Gether y Mash. Y sus hijas fueron Leah e Yiskah. Aram tomó también a una hija de Mitzrayim como concubina, y ella le dio a luz una hija, y la llamó Tzarfath.
9. Mitzrayim tomó a Azufah, su hermana, y ella le dio a luz a Ludim, a Anamim, a Lehavim, a Naftuhim, a Pathrusim, a Kasluhim, y a Kaftorim.
10. Canaán tomó por mujer a Tzarfath, la hija de Aram, y ella le dio a luz a Sidón, su primogénito, y Amur, Girgash, Arak, Sini, Arvad, Tzemar y Hamat.
11. Y Canaán tomó también a una hija de Tubal por concubina, y engendró a Heth, Yebus y Heve. Estos fueron los hijos de Canaán, que habitaron toda la tierra de los hijos de Heber desde los montes hasta la costa.
12. Y los hijos de Aram que habitaban en la tierra de Canaán tomaron las hijas de Sidón y las hijas de Amur, y les dieron sus hijas, y pasaron a ser un solo pueblo con los cananeos y los amorreos.

13. Y Gomer, el primogénito de Yefet, tomó a Tzibiah, hija de Yefet, y engendró a Ashkenaz, Ripat y Togarma. Y los ojos de Ashkenaz eran como los de su padre, como brillantes piedras de zafiro.
14. Magog tomó por esposa a Hatti, su hermana, y sus hijos fueron Targitai, Boaz, Yobhat y Patuhath.
15. Madai tomó por esposa a Yasna, su hermana, y ella le dio a luz a Urqana, Shual y Bakhli.
16. Yaván tomó por esposa a Dana, su hermana, y ella dio a luz a Elisha, Tharshish, Kittim, y Dodanim.
17. Y Togarma, hijo de Gomer, tomó por esposa a Ozniáh, hija de Meshec, quien le dio a luz a Hayk, Karthli, Elhanán, Kavkaz, Egris, Buz y Siván. Los hijos de Togarma tomaron por esposas a las hijas de Meshec y Tubal, y poblaron los montes más allá de Ararat, hasta la costa.
18. Y Gomer tomó una segunda esposa, Dayah, hija de Magog, y se fue con ella a las islas de las naciones, y engendró hijos e hijas; ellos poblaron las costas y las tierras del occidente.
19. Y Tubal tomó a Tzirah, su hermana, por esposa. Y los hijos de Tubal fueron Tahmas, Tanna y Kasdan.
20. Y Meshec tomó por mujer a Anat, hija de Zemirah, hermana de Nimrod, y ella le dio a luz mellizos, Hun y Urmag, los cuales fueron cazadores. Ellos tomaron como esposas a dos hijas de Targitai, hijo de Magog.
21. Y Tiras tomó a Dunava, su hermana, como esposa. Y los hijos de Tiras fueron Mezenai, Buzas, Darsu y Sura. Y sus hijas fueron Balti y Sibira. Y Balti fue la mujer de Ashkenaz, hijo de Gomer, y Sibira fue la mujer de Ripat, hijo de Gomer. Ellos tomaron a sus esposas y se fueron a habitar las tierras desiertas del norte.
22. Entonces Heber tomó por mujer a Rivkah, hija de Utz, hijo de Aram. Y ella le dio a luz dos hijos: Peleg y Yoqtán. Y Peleg tomó por mujer a Hogla, hija de Najor, hijo de Gether, hijo de Aram. Pero Yoqtán tomó por mujer a una hija de Hadad, hijo de Havilah, hijo de Kush.
23. Y Yoqtán fue el padre de Almodad, Shelef, Hazarmavet, Yeraj, Hadoram, Uzal, Diqla, Obal, Abimael, Sheba, Ofir, Havilah y Yobab.
24. Los hijos de Yoqtán fueron al sur y conquistaron las tierras de los hijos de Kush, y mataron a los reyes de Seba, Havilah, Sabtah, Raamah y Sabteca, y mataron a todos los hombres de guerra a filo de espada, y tomaron a sus mujeres como esposas y siervas, y reinaron sobre aquellas tierras.
25. Así fue que los cinco reinos kushitas fueron tomados por los hijos de Yoqtán hasta el día de hoy, y se establecieron entre el resto de los hijos de Kush. Entonces Ofir tomó por esposa a una mujer de las hijas de Elam, y habitó en las costas del Mar Oriental.
26. Y los hijos de Peleg fueron errantes entre los pueblos en la tierra de Arpakshad, y en la tierra de Ashur, y en la tierra de Aram, y en Harán, y fueron llamados hijos de Heber, desde Shinar hasta la tierra de Mitzrayim.
27. Y el primogénito de Peleg fue Re'u, quien tomó a una mujer de la casa de Aram y engendró a Serug.
28. Y Serug tomó por esposa a una mujer de la casa de Arpakshad, y engendró a Najor.
29. Y Najor tomó a una mujer de la casa de Ashur, y engendró a Teraj, Kemuel y Harán en la ciudad de Arpakshad, que es Ur-Kashdim.
30. Y Teraj tomó por mujer a Shirah, de la casa de Aram, y engendró a Avram, a Najor y a Harán. Teraj también tomó como su propia hija a Sarai, hija de su hermano Kemuel, y se la dio a Avram su hijo por esposa.
31. Harán, hermano de Teraj, no tuvo hijos, sino dos hijas, Milkah e Yiskah.
32. Y Teraj salió con sus mujeres y sus hijos de Ur-Kashdim, para habitar en Harán.
33. Najor tomó como esposa a Milkah, hija de Harán, hermano de Teraj. Y Harán, hijo de Teraj, tomó mujer de los arameos y engendró a Lot, que era su único hijo, porque Harán murió joven.
34. Sarai, mujer de Avram, era estéril. Entonces Avram tomó también a Ketura, de la tierra de Meshec, por esposa.
35. Y Avram tomó a sus esposas, Sarai y Ketura, y a Lot, hijo de Harán su hermano, y a todos sus siervos y sus bienes, y salieron a la tierra de Canaán.
36. Y Ketura dio a luz hijos a Avram en la tierra de Canaán: el primogénito Zimran, y Yoqshán, Medan, Madián, Yishbak y Shuaj, y tres hijas. Pero Sarai no podía tener hijos.
37. Y Madián era prominente entre sus hermanos, y Yoqshán lo seguía. Ellos fueron al sur, a los reinos de los hijos de Yoqtán, y allí tomaron esposas de las hijas kushitas de Yoqtán, hicieron alianzas con esos pueblos y regresaron a su tierra con sus mujeres.
38. Pero los otros hijos de Ketura tomaron mujeres de la tierra de Aram, aunque no de las hijas de Najor.
39. Y los hijos de Madián fueron Eyfah, Efer, Henoc, Avida'a y Elda'ah. Habitaron desde la tierra de Dedán hasta las fronteras de Aram.
40. Y los hijos de Yoqshán fueron Sheba y Dedán, padre de Ashshurim, Letushim y Leummim. Éstos habitaron en el sur, desde las tierras de los hijos de Madián hasta las tierras de los hijos de Yoqtán, y se hicieron numerosos.
41. Todos los hijos de Ketura habitaban en el este, desde la tierra de Aram hasta la tierra de Kush, y tomaron para sus hijos esposas de la casa de Yoqtán, y les dieron sus hijas.
42. Henoc, hijo de Madián, tomó por mujer a Zimrath, hija de Buz, hijo de Najor, hermano de Avram; y los hijos de Henoc fueron Qeni, Elyada'a y Barakel. Qeni fue el padre de los ceneos y el primer kohen de los madianitas.

4

1. Avram tomó a su mujer Sarai y a todo su pueblo, y habitó en la tierra de Egipto. Y Amón, el rey de Egipto, vio que Sarai era muy hermosa, y la descó. Entonces, Adonay envió plagas al rey Amón y a su casa.
2. Por lo tanto, Amón no tocó a Sarai y los despidió, porque Avram no le había dicho que ella era su esposa. Y Sarai trajo una joven de Egipto para que fuera su sierva, que se llamaba Hagar.
3. Entonces Sarai le dijo a Avram: «Toma esta doncella para darte un hijo en lugar de mí; entra en ella, para edificarme una casa por medio de mi sierva». Y Avram se acostó con Hagar, y ella le dio a luz un hijo, y lo llamó Ismael.
4. Entonces Adonay cambió el nombre de Avram por Avraham, y el nombre de Sarai por Sara, y les prometió un hijo, que habría de heredar toda la tierra prometida a Avraham.
5. Y Sara concibió de Avraham y dio a luz a Yitzjak. Y después que el niño fue destetado, Sara le pidió a Avraham que echara a Hagar y a su hijo. Entonces, Avraham tomó pan y un odre de agua y se los dio a Hagar, y la despidió a ella y a Ismael. Y Hagar habitó con su hijo en el desierto, junto al pozo que llamó Beer-LaHai-Roi.
6. Entonces, Elohim probó a Avraham, y le pidió a Yitzjak como una ofrenda quemada en el monte Moriah. Pero cuando Avraham tomó el cuchillo, el Ángel de Adonay lo llamó desde el cielo y le impidió matar al muchacho, y le mostró un carnero enredado por sus cuernos en un matorral, que Avraham ofreció en su lugar.

7. Y regresaron de Moriah a su hogar en Beer-Sheva. Después de un tiempo, Avraham trasladó sus tiendas a Kiryat-Arba, que es Hevron, pero Yitzjak se fue a vivir a Beer-LaHai-Roi, en el desierto, cerca de Ismael su hermano.
8. Después murió Sara en Hevron, y Avraham la enterró en la cueva de Macpela, que compró a los hijos de Heth, en Hevron, delante del encinar de Mamre el amorreo.
9. Y Avraham instruyó a su hijo Yitzjak, de no tomar mujer de las hijas de los pueblos de su alrededor, sino solo de la simiente de Heber, que habitaba en Aram-Naharayim, para perpetuar la promesa de Adonay.
10. Entonces Avraham envió a su siervo a traer a Rivkah, hija de Betuel, hijo de Najor, hermano de Avraham, y se la dio a Yitzjaq. Rivkah era hermana de Labán, el arameo.
11. Pero Ismael tomó a una mujer de Mitzrayim como esposa, y habitó entre los hijos de Ketura, porque Avraham dividió la herencia de sus hijos, y a los hijos de Ketura y al hijo de Hagar les dio oro, plata, ganado y rebaños, y los envió a el este y el sur más allá de los límites de la tierra de Canaán, y sólo dejó a Yitzjak con él.
12. Y el hijo primogénito de Ismael fue Nebayot, luego Basemath su hija, y Qedar, Adbeel, Mibsam, Mishma, Dumah, Massa, Hadar, Teyma, Yetur, Nafish, y Qedmah.
13. Nebayot, hijo de Ismael, tomó por mujer a Shaqilath, hija de Rimmón, de la casa de Aram, y los hijos de Nebayot llegaron a ser una gran nación.
14. Y Qedar tomó por mujer a Ofirah, hija de Yoqshan, y Eyfah, hijo de Madián, tomó por mujer a Shlomith, hermana de ella, y Qedar hizo alianza con Eyfah.
15. Entonces Rivkah concibió mellizos de Yitzjak, y ellos combatían en su vientre porque serían dos pueblos, el uno contra el otro.
16. Rivkah era profetisa y ella consultó a Adonay, y Él le reveló cuál de sus dos hijos era el que Adonay había elegido, pero ella se lo ocultó a su esposo.
17. Y el primero en salir fue Esav, y el segundo hijo sostenía el talón de su hermano, y se llamó Yakob, que es Israel.
18. Y murió Avraham en buena vejez, y fueron los días de los años de la vida de Avraham, ciento setenta y cinco años. Y fue enterrado en la cueva de Macpela.
19. Entonces Madián llevó a su madre Ketura a su casa, y Ketura murió en la tierra de Madián, y fue enterrada en la posesión de Henoc, hijo de Madián, en una cueva cerca del monte Sinaí.
20. Y Esav no escuchó la palabra de sus padres, y tomó mujeres de las hijas de Heth y de las hijas de los heveos, y la simiente de Canaán estaba en sus hijos. Esav es Edom.
21. Esav tomó también a Mahalat, hija de Ismael, por esposa, y ella le dio a luz a Reu'el. Reu'el tomó por esposa a Tamar, hija de Efer, hijo de Madián, y ella le dio a luz a Nahath, Zerah, Shammah y Mizzah. Nahath fue el padre de Tzofar, y Tzofar fue el padre de Elimelec, y Elimelec fue el padre de Hadar, que habitó en la ciudad de Pau.
22. Y el nombre de la mujer que Esav tomó de las hijas de Heth por mujer fue Ada, y ella le dio a luz a Elifaz. Y Elifaz tuvo cinco hijos: Teymán, Omar, Tzezo, Gatam y Kenaz.
23. También Aholibama, hija de Aná, hija de Tzibeón el heveo, fue mujer de Esav, y le dio a luz a Yeush, Ya'alam, y Koraj.
24. Y Rivkah envió a su hijo Yakob a la casa de Labán, su hermano, para tomar esposa de entre sus hijas.
25. Y Yakob tomó a Leah y Raquel, hijas de Labán, y a Bilha y Zilpa, sus siervas, de la simiente de Aram. Estas son las madres de los doce hijos de Israel.
26. Pero en ese tiempo los hijos de Israel no poseían de la tierra entregada a Avraham, y todos ellos terminaron sus días en la tierra de Egipto, y su padre Yakob murió en Tzoán.
27. En aquel tiempo, Amón, rey de Egipto –de la simiente de Amón, que reinaba sobre Egipto desde los días de Avraham–, nombró a Yosef, hijo de Yakob, gobernador de Egipto; y gobernó Yosef en la tierra de Egipto. Su mujer fue Asenat, hija de un sacerdote egipcio.
28. Ella le dio a luz dos hijos, Menasheh y Efrayim, los cuales Yakob tomó como sus propios hijos. Y después Asenat dio a luz una hija, y Yosef la llamó Mezahav.
29. Hubo hambre en toda la faz de la tierra, entonces Yakob envió a sus hijos a Egipto a comprar grano, porque oyó que había grano en Egipto. Cuando supo que Yosef era el señor de Egipto, se mudó con toda su familia y todo su ganado a vivir en Egipto.
30. También en la tierra de Edom el hambre fue severa, y Esav llamó a sus hijos y les dijo: «Id a la tierra de Egipto y comprad pan, para que comamos y no muramos».
31. Y envió a Teymán y Kenaz, hijos de Elifaz, y Nahath y Mizzah, hijos de Reu'el, y a Koraj su hijo a la tierra de Egipto para comprar grano, y regresaron a Edom, su tierra, con grano.
32. Después de un año, cuando habían terminado todo el grano que habían llevado de Egipto, Esav los envió de nuevo a comprar más.
33. Y una tercera vez, habiendo pasado otro año, sus reservas de alimentos estaban por a terminar y el hambre aumentaba aún más, y volvieron a descender a Egipto para comprar más grano.
34. Y cuando estaban en Egipto, los hijos de Esav fueron vistos por Yakob, que estaba mirando desde la distancia cómo Yosef distribuía la comida a los extranjeros, y habiéndolos reconocido por sus vestimentas, se les acercó.
35. Y Yakob les preguntó: «¿De dónde venís vosotros? ¿Cuál es vuestra tierra?» Y ellos respondieron: «Tus siervos vienen de la tierra de Edom».
36. Entonces Yakob les inquirió de nuevo: «¿De quién sois hijos?» Y Teymán le respondió: «Somos hijos de Elifaz y Reu'el, hijos de Esav». Y Yakob se alegró en gran manera, y les declaró que era el hermano de Esav, su padre.
37. Y Yakob le dijo a Yosef que los hijos de su hermano Esav estaban allí, y Yosef les dio más provisiones de las que habían pagado, y les dijo: «Habrà todavía cuatro años de hambre en la tierra, venid y traed a vuestro padre a vivir en Egipto hasta que pase el hambre». Y Yosef envió presentes a Esav.
38. Y cuando regresaron a su tierra, Teymán le dijo a Esav: «El señor de toda la tierra de Egipto, que nos vende el grano, es hijo de tu hermano Yakob». Y le contaron todo lo que Yakob e Yosef les habían dicho, y le dieron los presentes que le habían enviado.
39. Y Esav se alegró de la noticia, y fue a Egipto con sus esposas, sus hijos y los hijos de sus hijos, para vivir allí hasta que pasara el hambre, como Yosef les había dicho. Pero los otros duques de Edom se quedaron en su tierra, porque el pueblo era numeroso, y enviaban sus propios hombres a comprar grano todos los años.
40. Y cuando Yakob y Esav se encontraron, se abrazaron y se besaron. Y Yosef les dio albergue en Goshén, y se quedaron allí hasta que terminó el hambre.

41. Entonces Kenaz, el hijo menor de Elifaz, trabó amistad con Shela, hijo de Judá, y eran como hermanos, y tomaron como esposas a dos hermanas, hijas de Kalev madianita: Shela tomó a Na'amah, y Kenaz a Ajinoam. Y Kenaz y todos sus hijos vivieron con los hijos de Israel desde entonces.
42. Y los hijos de Kenaz fueron Magdiel, Elón, Efrón y Henoc, hijos de Ajinoam madianita, mujer de Kenaz. Él fue el padre de los cenezeos, que se contaban con la tribu de Judá.
43. Después de cuatro años, la tierra comenzó a producir nuevamente y la sequía terminó. Entonces Esav le dijo a Yakob: «Volveré a mi tierra». Y Yakob le dijo: «Quédate aquí, hermano mío, la tierra de Goshén es lo suficientemente grande para nosotros».
44. Pero Esav le respondió: «No, hermano mío, mi pueblo es muy numeroso y debo regresar, pero mi hijo Kenaz se quedará aquí contigo y con tu pueblo, con todos sus hijos e hijas, pero mis otros hijos regresarán conmigo».
45. Y Yakob dejó ir a su hermano en paz, y Esav regresó a su tierra.
46. Pero Hur y Shaúl, los hijos de Teymán, hijo de Elifaz, y Tzofar y Eliasaf, hijos de Nahath, hijo de Reu'el, y Abib, hijo de Koraj, permanecieron en Egipto, porque habían comprado posesiones allí y prosperaron, y no deseaban regresar a Edom.
47. Los hijos de Teymán fueron Elifaz, Hur, Shaúl y Abidán, y su madre fue Ma'akah, hija de Yobab madianita.
48. Los hijos de Nahath fueron Yetur, Tzofar, Eliasaf y Nadab, y su madre fue Ada, hija de Kemuel ismaelita.
49. La mujer de Reu'el fue Tamar, hija de Henoc, hijo de Madián. Ella fue la madre de Nahath, Zerah, Shammah y Mizzah.

5

1. Amón, el rey de Egipto que nombró a Yosef gobernador de la tierra, reinó cuarenta y cinco años y murió en una buena vejez, y después de él su hijo reinó en su lugar, pero murió sin un hijo, y su hermana Nefer fue hecha reina, pero también murió sin herederos, y no hubo rey en toda la tierra de Egipto.
2. También Yosef murió en ese tiempo, a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron y lo pusieron en un ataúd en Egipto.
3. Asemet le dio otros hijos a Yosef: Yakob'am, Eythan y Meheytabel su hermana. Y Yakob'am, hijo de Yosef, fue hecho rey en Tzoán sobre toda la tierra de Goshén, y la tierra de Egipto fue dividida.
4. Y después de Yakob'am reinó Yamin su hijo, y Koraj, hijo de Yamin, y Aminadab, su hermano, hijo de Yamin, y Mamre, hijo de Aminadab, y Sheshai el cenezeo, y Nahash su hijo, y Sheneh, hijo de Mamre, y Yakob-El su hijo. Y los hijos de Yosef gobernaron sobre la tierra de Goshén ciento cincuenta y cinco años.
5. También los hijos de Edom se habían multiplicado en todo Egipto, y cuando en Egipto no había rey, Shemqen, hijo de Shaúl, hijo de Teymán, fue hecho rey en Abarim, porque los hijos de Edom tenían carros y caballos, y prevalecieron sobre los egipcios.
6. Así, los hijos de Edom reinaron sobre Egipto, pero los hijos de Yosef continuaron reinando sobre Goshén.
7. Shemqen murió, y en su lugar reinó Anath, hijo de Efer, hijo de Eliasaf, hijo de Nahath.
8. Anath murió, y Hadar, hijo de Elimelec, hijo de Tzofar, hijo de Nahath, reinó en su lugar, y tomó por esposa a Meheytabel, hija de Matred, hija de Mezahav, hija de Yosef. Era de los habitantes de Pau, en Goshén.
9. Cuando Hadar era rey en Egipto, murió Baal-hanán, rey de Edom, y Hadar fue hecho rey de Edom, y unió a Edom con Egipto.
10. Y murió Hadar, y reinó en su lugar Hayán hijo de Sheshai, que era del linaje de los cenezeos. E hizo alianza con Yakob-El, que reinaba sobre los hijos de Israel en Goshén.
11. Después de él reinó Abib y se hizo poderoso en todo Egipto, y reinó sobre todo el país. Y Hamudi fue el último rey de la casa de Esav que reinó sobre Egipto.
12. Y Egipto prosperó todo el tiempo que los hijos de Edom gobernaron la tierra; pero los hijos de Edom se apartaron del camino de Elohim, y siguieron a los dioses de los egipcios.
13. Entonces, sobre Egipto se levantó un nuevo rey que no había conocido a Yosef, y combatió contra la casa de Edom que gobernaba la tierra, y conquistó su ciudad y los derrotó.
14. Y Faraón expulsó a Edom de la tierra de Egipto, los combatió hasta Sharuhen, sitió la ciudad durante tres años, y la destruyó.
15. Pero los hijos de Israel permanecieron en la tierra de Egipto, y Faraón los afligió con carga y dura servidumbre.
16. Después de muchos años, Elohim levantó un libertador para los hijos de Israel, Mosheh el hijo de Amram y Yoqved, de la tribu de Levi. Y creció en la corte del reino como hijo de la hija de Faraón.
17. Y sucedió que Mosheh fue al lugar donde los hijos de Israel estaban trabajando, y vio a un oficial egipcio golpeando a uno de los hebreos, y él mató al egipcio, y escondió su cuerpo en la arena.
18. Y Faraón vino a saber de este asunto y trató de matar a Mosheh, pero Mosheh huyó por el desierto y llegó a la tierra de Madián.
19. Allí, Mosheh encontró un pozo y se sentó junto a él para descansar del viaje. Luego, siete doncellas vinieron con sus rebaños a sacar agua del pozo, pero algunos pastores vinieron al mismo tiempo e intentaron ahuyentar a las doncellas.
20. Pero Mosheh se puso de pie y, sacando su espada, advirtió a los pastores que se mantuvieran alejados de las doncellas, y ellos huyeron, porque tuvieron miedo de él.
21. Las doncellas eran las siete hijas de Reu'el, que es Yethro, el kohen de Madián; eran tan hermosas como las hijas de Iyob, y en toda la tierra no se hallaron mujeres tan bellas como las hijas de Yethro.
22. Sus nombres eran Zíppora, Yael, Yemimah, Tirtzah, Tamar, Naomi y Zabibi. Y tenían un hermano, menor que todas ellas, llamado Hobab, que estaba con su padre. Y Zíppora fue la esposa de Mosheh, quien sacó a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.
23. Reu'el era hijo de Heber, hijo de Elihú, hijo de Qeni, hijo de Henoc, hijo de Madián, y su esposa era Raquel, hija de Ithamar, hijo de Elihú y hermano de Heber.
24. Y Yethro preguntó a sus hijas por el egipcio que las ayudó –porque Mosheh parecía un noble egipcio–, y las envió de regreso al pozo para que lo invitasen a comer en su casa.
25. Y así Mosheh habitó con su suegro, quien le enseñó acerca del pacto de Adonay con los hijos de Avraham, porque estaba en los propósitos de Elohim que Mosheh fuera instruido por Reu'el en Sus leyes.
26. Y Reu'el le mostró a Mosheh los registros de las generaciones de la humanidad, que él guardaba, porque era kohen del Elohim Altísimo, y el Nombre de Adonay era conocido en Madián en ese tiempo, como está escrito: “Los montes se estremecieron ante la presencia de Adonay, aquel Sinaí, ante la presencia de Adonay, Elohim de Israel”.

27. Y fue en ese mismo Sinaí que, cuando Mosheh estaba cuidando el rebaño de Yethro, Adonay reveló Su Nombre a Mosheh, que aún no había sido conocido por los hijos de Israel.
28. Mosheh le contó a su suegro todas las palabras que Elohim le había dicho en el monte, y Yethro le dijo: «No demores tu partida, porque la voluntad de Elohim es que liberes a Su pueblo de la servidumbre. Ve en paz».
29. Y Mosheh tomó a Zíppora, su mujer, y a sus hijos Gershom y Eliezer, y tomaron el camino hacia Egipto.
30. Pero no era bueno a los ojos de Adonay que Mosheh todavía no había circuncidado a su hijo menor, y sucedió en el camino, en la posada donde se alojaban por la noche, que Elohim hirió a Mosheh con una enfermedad mortal.
31. Entonces, Zíppora tomó un pedernal y cortó el prepucio de su hijo, lo arrojó a los pies de Mosheh, y Mosheh fue sanado. Luego, le dijo a Mosheh: «Esto viene de parte de Adonay. ¿Por qué has abandonado el pacto? Soy tu esposa a causa del pacto de sangre que tienes en tu carne».
32. Mosheh le dijo: «Ciertamente, Adonay te ha traído conmigo hasta aquí para este propósito, pero ahora nuestro hijo no puede resistir el viaje por el desierto hasta que haya sanado, entonces, te ruego, vuelve a la casa de tu padre, y yo vendré a tu encuentro cuando haya salido de Egipto con los hijos de Israel hacia la tierra que Adonay prometió a nuestros padres».
33. Y Zíppora tomó a sus dos hijos y regresó a la casa de su padre.
34. Aharón fue a encontrarse con Mosheh en el Sinaí, se besaron y se dijeron todas las cosas que Adonay les había dicho, para liberar a los hijos de Israel de la servidumbre y sacarlos de la tierra de Egipto.
35. Y Aharón refería a los hijos de Israel todas las palabras que decía Mosheh, porque Mosheh hablaba como los madianitas y el pueblo no lo recibiría.
36. Entonces, Mosheh y Aharón hablaron a Faraón, para que dejara que el pueblo de Israel fuera a adorar a Adonay en el desierto, pero Faraón no quiso escucharlos, y Elohim hirió toda la tierra de Egipto y la casa de Faraón con plagas y grandes juicios.
37. Dijeron a Faraón: «Así dice Adonay: Israel es mi hijo, mi primogénito. Deja ir a mi hijo para que me sirva; y si te niegas a dejarlo ir, yo mataré a tu primogénito».
38. Pero Faraón no dejó ir a Israel, entonces Elohim mató al primogénito de Faraón, y todos los primogénitos en la tierra de Egipto murieron en una noche.
39. Entonces, Faraón dejó ir a Israel, y todos los hijos de Israel dejaron la tierra de Egipto ese día.
40. Pero cuando los hijos de Israel estaban en el desierto, el corazón de Faraón se endureció de nuevo y persiguió a los hijos de Israel con todo su ejército, carros y hombres a caballo.
41. Y Elohim dividió las aguas del mar, haciendo un camino seco para que los hijos de Israel cruzaran a la orilla opuesta. Y también los egipcios los persiguieron, pero cuando todos los hijos de Israel habían llegado al otro lado, las aguas volvieron a su lugar y cubrieron a todas las huestes de Faraón en medio del mar.
42. Así, Elohim libró a Israel con mano potente.

6

1. Y después que Mosheh y todo Israel habían salido de Egipto, Yethro llegó al campamento de Israel en el Monte de Elohim en Sinaí, y trajo consigo a Zíppora, y a Gershom y Eliezer, hijos de Mosheh, y a Hobab su hijo.
2. Y Mosheh salió de su tienda para recibirlos, y se inclinó ante Yethro y lo besó, porque tenía un gran respeto por su suegro.
3. Y Yethro dijo: «Hemos oído cómo Adonay ha sacado a Israel de Egipto con su mano potente, realizando portentosos prodigios. Te ruego, cuéntame todas las grandes maravillas que ha hecho Adonay y cómo ha librado a los hijos de Israel de manos de los egipcios».
4. Y Mosheh le refirió a su suegro todas las cosas que sucedieron en Egipto, todo lo que Adonay le hizo a Faraón, y cómo Adonay abrió las aguas del mar, sin dejar de contarle ningún detalle.
5. Y Reu'el se regocijó y bendijo a Elohim, y ofreció sacrificios y holocaustos a Adonay en presencia de Mosheh y Aharón, y de todo el pueblo.
6. Yethro transcurrió algunos días en el campamento de Israel, y le dio sabios consejos a Mosheh sobre cómo juzgar todos los asuntos que el pueblo traía delante de Mosheh, y Mosheh escuchó la voz de su suegro e hizo todo lo que él le aconsejó, y estableció jueces, hombres que él encontró justos y honestos, para dirigir al pueblo; porque las palabras de Reu'el venían de parte de Adonay Elohim.
7. Después Reu'el regresó a su morada, pero dejó a Hobab su hijo con Mosheh.
8. Y Adonay llamó a Mosheh desde la cima del monte, y Mosheh fue a Su presencia, en el lugar donde Adonay le había hablado la primera vez desde la zarza ardiente.
9. Y Adonay dio a Mosheh las tablas de piedra en las que Adonay había escrito la Ley y los mandamientos para los hijos de Israel.
10. Y construyeron el tabernáculo de acuerdo con las instrucciones que Adonay le dio a Mosheh, y Aharón y sus hijos fueron ungidos como kohanim, y todos los levitas fueron consagrados para el servicio.
11. En el segundo año después de haber salido de la tierra de Egipto, los hijos de Israel partieron de Sinaí hacia la tierra de Canaán.
12. Y Mosheh dijo a Hobab, su cuñado: «Nosotros partimos hacia el lugar del cual Adonay ha dicho, «Yo os lo daré; ven con nosotros y te haremos bien, pues Elohim ha prometido el bien a Israel».
13. Pero Hobab dijo: «No iré, sino que me iré a mi tierra y a mi parentela».
14. Y Mosheh le dijo: «Te ruego que no nos dejes, puesto que tú sabes dónde debemos acampar en el desierto, y serás como ojos para nosotros. Y será que si vienes con nosotros, el bien que Adonay nos haga, nosotros te haremos».
15. Entonces, Hobab le dijo a Mosheh: «Iré a despedirme de mi padre y regresaré».
16. Y Hobab regresó a la casa de su padre, porque no quería dejarlo en su vejez.
17. Y Yael su hermana estaba casada con Magdiel el ceneo, el cual tenía una hermana virgen que vivía con ellos, y Hobab la tomó por esposa.
18. Entonces Yethro dijo a Hobab: «Mis hijas y mis yernos están conmigo para ayudarme, toma a tu mujer y vuelve al campamento de Israel, y moriré en paz».
19. Y Reu'el reunió a sus hijas y yernos, y les hizo jurar, diciendo: «El pueblo de Madián se ha desviado de Adonay y está sirviendo a dioses falsos, adorando al sol y a la luna, los dioses de los ismaelitas, y haciendo alianzas con pueblos idólatras.

20. Cuando se acaben los días de mi vida y sea reunido con mi pueblo, no permanecáis en esta tierra, vendedla y uníos al pueblo de Israel; tomad todo el ganado, y no deis a vuestros hijos ni a vuestras hijas en matrimonio a las naciones, sino entre los hijos de Israel, para que nuestra simiente no se aparte de Adonay nuestro Elohim».
21. Luego, Hobab se despidió de su padre y regresó al campamento de Israel.
22. Zíppora, la esposa de Mosheh, era una mujer sabia y ella le aconsejaba como lo hacía su padre. Pero Myriam, la hermana de Mosheh y profetisa de Israel, tuvo celos de ella y habló contra Mosheh a causa de la mujer kushita que había tomado por esposa, llamándola como lo hacían los egipcios, porque los egipcios llamaban kushitas a los madianitas.
23. Entonces Adonay castigó a Myriam con lepra, y Mosheh oró por su sanidad, pero estuvo fuera del campamento durante siete días para su purificación.
24. El pueblo acampó en el desierto de Parán, y Mosheh envió doce espías a Canaán, uno por cada tribu de Israel, para reconocer la tierra que Israel había de conquistar.
25. Y dieron un mal informe acerca de la tierra que habían espiado, porque temieron a los anaceos que habían visto.
26. Pero Yehoshua hijo de Nun, de la tribu de Efrayim, y Kalev hijo de Yefunneh el cenezeo, de la tribu de Judá, animaron al pueblo a conquistar la tierra que Elohim prometió dar a los hijos de Israel.
27. Pero la congregación no escuchó su informe, y Elohim determinó que los hijos de Israel erraran por el desierto durante cuarenta años, hasta que todos los que habían salido de Egipto de veinte años hacia arriba, excepto Yehoshua hijo de Nun y Kalev hijo de Yefunneh, morirían en el desierto sin ver la tierra de Canaán, pero sus hijos conquistarían la tierra.
28. Y Mosheh envió mensajeros desde Kadesh a Kush-Melec, rey de Edom, diciendo: “Así ha dicho tu hermano Israel: Tú sabes todas las dificultades que nos han sobrevenido cuando vivíamos en Egipto, y cómo Adonay nos ha librado de la mano de Faraón.
29. Ahora, estamos en Kadesh, un pueblo de la frontera de tu territorio, camino a la tierra prometida a nuestro padre Yakob, tu hermano. Permítenos, te pedimos, pasar por tu tierra. Iremos por el camino real, no nos desviaremos a la derecha ni a la izquierda, hasta que hayamos pasado tu territorio. No tomaremos ninguna cosa de vosotros, ni agua ni comida, sino solamente pagando por lo que compremos de vosotros”.
30. Pero el rey de Edom envió a su ejército con mucha gente y se negó a permitir que Israel pasara por su tierra. Entonces, los hijos de Israel siguieron por la frontera de Edom, sin entrar al país.
31. Y el pueblo murmuró contra Elohim y contra Mosheh, a causa de su travesía por el desierto, y Elohim envió serpientes ardientes que mordieron al pueblo, y muchos israelitas murieron.
32. Mosheh oró en nombre del pueblo, porque se arrepintieron de haber hablado contra Elohim y contra él.
33. Y Adonay le dijo a Mosheh que hiciera un serafín de bronce y lo pusiera sobre un asta, para que cuando alguien fuera mordido, al mirarlo viviera.
34. Entonces Israel pasó siguiendo la frontera de Edom por el monte Seir, y los hijos de Esav les temieron, pero los hijos de Israel fueron bondadosos con sus hermanos, y les compraron agua y comida, y subieron al desierto de Moab.
35. En aquellos días, los madianitas se hicieron un pueblo numeroso, de modo que la tierra de Madián no era suficiente para todos ellos, y se extendieron desde Sheba y Dedán hasta Aram, y moraron entre los ismaelitas, y sus príncipes reinaron en Qedar y Sheba.
36. Los hijos de Eyfah y Efer se unieron a los hijos de Nebayot y a los hijos de Qedar, y así, madianitas e ismaelitas llegaron a ser un solo pueblo.
37. Y los príncipes de Avida’a y Elda’ah se establecieron en las tierras de Sheba y Dedán. Sólo los hijos de Henoc permanecieron en la tierra de Madián.
38. Pero cinco príncipes de los madianitas se aliaron con los moabitas, y habitaron en la tierra de Moab y los gobernaron.
39. Y Balac era el rey de Moab, y tuvo gran temor de Israel, y buscó la ayuda de los príncipes de Madián.
40. Y también envió mensajeros a Bil’am, el adivino, del linaje de Bel’a, hijo de Be’or, que había sido rey de Edom, para que maldijera a Israel.
41. Pero Bil’am no pudo maldecir a Israel, porque Israel es bendecido por Elohim. Pero dio un consejo maligno, y las mujeres de Moab y de los madianitas que estaban entre ellos hicieron que los hombres de Israel pecaran contra Elohim en Baal-Pe’or.
42. E Israel hizo guerra contra ellos, y mató a los príncipes madianitas que gobernaban la tierra de Moab, y también mataron a Bil’am el adivino, y a todos los hombres de guerra, y se llevaron cautivas a todas las mujeres y sus niños, y todo su ganado. y todos sus rebaños, y saquearon todas sus riquezas.
43. Y Mosheh se enojó con los oficiales del ejército de Israel porque perdonaron a todas las mujeres y niños dejándolos con vida, y les ordenó matar a todo varón entre los niños y a toda mujer que haya conocido varón acostándose con él.
44. Y dejar con vida de todas las mujeres solamente a las jóvenes madianitas que no hayan conocido varón acostándose con él, porque los moabitas no entrarán en la asamblea de Elohim, ni siquiera hasta la décima generación. Y el número de mujeres que se salvaron fue treinta y dos mil. Fueron tomadas como concubinas y esposas por los hombres de Israel.
45. Después de esto, Israel conquistó la tierra de Gil’ad y la tierra de Bashán de los reyes de los amorreos, y habitó en sus ciudades.

7

1. La tierra de Canaán fue repartida entre las doce tribus de Israel, pero Adonay separó a la tribu de Leví, para llevar el Arca del Pacto delante de Adonay, y ministrarle y bendecir en Su Nombre, hasta hoy.
2. Por tanto, Leví no tiene porción ni herencia con sus hermanos; Adonay es su heredad, y las ofrendas encendidas de Adonay el Elohim de Israel.
3. Y la casa de Aharón fue dedicada para ser kohanim, y Aharón fue el primer Gran Kohen de Adonay Elohim. La esposa de Aharón fue Elisheva, de la tribu de Judá, hermana de Najshón, príncipe de Judá, hijo de Amminadav.
4. Los hijos de Aharón fueron Nadav, Abihú, Eleazar e Ithamar. Ellos ministraron como kohanim.
5. Los hijos de Mosheh fueron Gershom y Eliezer, y el hijo de Gershom fue Shuvael el jefe, y el hijo de Shuvael fue Yehdiah. El hijo de Eliezer fue Rehabiyah el jefe, y el hijo de Rehabiyah fue Yeshayah. Ellos fueron asignados para administrar los tesoros.
6. E Israel acampó en Shittim, al este del Yarden, antes de la conquista de la tierra de Canaán.
7. Entonces murió Yethro en buena vejez, y fue sepultado en la cueva cerca del monte Sinaí, donde también habían sido enterrados Keturah y Madián.

8. Y después de que terminó la guerra, las hijas de Yethro vinieron al encuentro de Mosheh en Shittim con sus maridos, sus hijos y su ganado, como les ordenó su padre Reu'el, para unirse al pueblo de Israel.
9. Entonces Mosheh llamó a Yehoshua, hijo de Nun, y lo nombró a los ojos de todo Israel para llevar al pueblo a la tierra que Elohim había jurado a sus padres, para dársela como heredad.
10. Y lo encomendó que dispusiera una herencia dentro de Israel para los ceneos, los hijos de Reu'el y los cenezeos; y se les dio una porción en la tribu de Judá.
11. Y Yehoshua tomó por esposa a Yedidah, hija de Hobab, hijo de Yethro.
12. Después de la muerte de Mosheh, Adonay renovó su promesa a Yehoshua, hijo de Nun, y le ordenó que cruzara el Yarden con todo el pueblo, porque Elohim ha entregado la tierra de Canaán a los hijos de Israel. Y todo Israel cruzó el río en seco, porque las aguas del Yarden que descendían de arriba fueron cortadas y se detuvieron formando como un muro.
13. Y nadie podía resistir delante de Yehoshua, porque Adonay estaba con él como estuvo con Mosheh. Y todos los príncipes de Israel, los jefes de las doce tribus, escuchaban a Yehoshua e iban adonde él los enviaba.
14. También los jefes de Reuven y Gad, y de la mitad de la tribu de Menasheh, que habían recibido su herencia en el este del Yarden, en las tierras que Israel conquistó a los amorreos, cruzaron el río antes que sus hermanos, todos los valientes guerreros, para ayudarlos a conquistar la tierra.
15. Solo sus mujeres, sus hijos, su ganado y los guardias quedaron en las ciudades de su heredad, hasta que todo Israel tomó posesión de Canaán, luego regresaron a la tierra que habían heredado.
16. Y Yehoshua tomó posesión de toda la tierra que pisó con la planta de su pie, conforme a la palabra de Adonay hablada a Mosheh.
17. Y Yehoshua repartió la tierra en heredad a Israel según sus divisiones, conforme sus tribus. También exterminó a todos los anaceos y ninguno de ellos quedó en la tierra de los hijos de Israel; pero algunos anaceos se refugiaron en la tierra de los filisteos, en Gaza, en Gath y en Ashdod.
18. Y Yehoshua envejeció, y todavía había tierra por poseer: toda la tierra de los filisteos y todo el Líbano, que se prometió dar a los hijos de Israel. Adonay dejó a estas naciones para probar a Israel por medio de ellas, para probar si obedecerían los mandamientos de Elohim, que Él ordenó a sus padres por mano de Mosheh.
19. Yehoshua reunió a todas las tribus de Israel en Shejem, y llamó a los ancianos de Israel y a sus príncipes, y se pusieron delante de Elohim. Y Yehoshua hizo un pacto con el pueblo ese día, y les puso un estatuto y una ordenanza en Shejem, para servir solo a Adonay el Elohim de Israel.
20. Entonces Yehoshua despidió al pueblo, cada uno a su heredad.
21. Y después de estas cosas, murió Yehoshua hijo de Nun, siervo de Elohim, a la edad de ciento diez años; y lo sepultaron en la tierra de su heredad en Timnath-Seraj, que está en la región montañosa de Efrayim.
22. También murió Eleazar, hijo de Aharón, y lo sepultaron en el collado de Pinejas su hijo, que le fue dado en los montes de Efrayim.
23. E Israel sirvió a Adonay todos los días de Yehoshua, y todos los días de los ancianos cuyos días se prolongaron después de Yehoshua, y que conocían toda la obra de Adonay que él hizo con Israel.
24. Después, los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Adonay, y cada uno hacía lo que le parecía bien ante sus ojos.
25. Habitaron entre los cananeos y entre todos los pueblos que Elohim expulsó de delante de Israel, y tomaron a sus hijas como esposas, y dieron sus hijas a los hijos de ellos, y sirvieron a sus dioses.
26. Y la ira de Adonay se encendió contra Israel, y los entregó en manos del rey de Kushán, que gobernaba en Harán. Entonces, los hijos de Israel se arrepintieron de sus malos caminos, y Elohim levantó a Othniel hijo de Kenaz, hermano de Kalev, como libertador de los hijos de Israel. Movié la guerra contra el rey de Kushán y prevaleció. Y Othniel juzgó a Israel con paz durante cuarenta años.
27. Después de él, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Adonay, y fueron subyugados por el rey de Moab. Los hijos de Israel buscaron a Elohim y Él los levantó a Ehud, del linaje de Gera, de Benyamin, y liberó a Israel del yugo de Moab.
28. Pero los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Adonay, y Adonay los entregó en manos de Yabin rey de Canaán, que reinaba en Hatzor; porque Hatzor fue reconstruida después de que Yehoshua quemó la ciudad con fuego e hirió al rey y a todas las almas que estaban allí a filo de espada.
29. Y este Yabin era del linaje de Yabin a quien Yehoshua mató, y buscaba venganza de Israel, y enroló al ejército de los Shardanitas, y nombró a Sísara, comandante de los Shardanitas que habitaban en Harosheth-Hagoyim, como capitán de todo su ejército.
30. Durante veinte años oprimió a los hijos de Israel, y su ejército tenía novecientos carros de hierro.
31. En ese tiempo, Adonay levantó una profetisa para librar a Israel, Débora, hija de Qadmiel, hijo de Ammiel, hijo de Eliezer, hijo de Yehoshua, hijo de Nun. Ella se sentaba debajo de la palmera de Débora, entre Ramáh y Beyth-El, en la región montañosa de Efrayim; y los hijos de Israel venían a ella para recibir justicia.
32. Y Débora reunió a las tribus de Israel, y llamó a Baraq, hijo de Avinoam, capitán de Israel, para conducir al monte Tabor hombres de guerra, para pelear contra Sísara junto al torrente Kishón.
33. Pero Baraq le dijo a Débora que no iría a la batalla a menos que ella lo acompañara. Y Débora le dijo que sin duda ella iría, pero el honor de la batalla se le dará a una mujer, y no a él.
34. Y Débora se levantó y fue al encuentro de Baraq en Kedesh de Neftalí, y subieron al monte Tabor con el ejército.
35. Y cuando Sísara venía con novecientos carros de hierro al Kishón, Débora y Baraq descendieron del monte Tabor con diez mil hombres.
36. Y Adonay derrotó a Sísara delante de Israel, y los hijos de Israel hirieron a filo de espada a todos sus guerreros y hombres de a caballo, y no quedó ni un hombre con vida. Y Sísara bajó del carro y huyó a pie.
37. Y Heber el ceneo, hijo de Aholiyav, hijo de Yequitiel, hijo de Yehu, hijo de Hobab, hijo de Reu'el, suegro de Mosheh, se apartó de sus hermanos y plantó su tienda en Elon-Betza'anayim, y su esposa era Yael cenea, hija de Barakel, hijo de Reu'el, hijo de Elihú, hijo de Hobab, hijo de Reu'el, suegro de Mosheh.
38. Y Sísara huyó de pie a la tienda de Heber, porque Baraq lo perseguía, y Yael salió de la tienda y le dijo: «Entra; no temas». Y él entró en la tienda, y cayó al suelo exhausto, y ella lo cubrió con una manta.
39. Sísara le pidió agua para beber, y Yael abrió un odre de leche y le dio de beber, para que se durmiera profundamente. Luego tomó una estaca de la tienda, y un martillo en la mano, y se acercó sigilosamente a él, le clavó la estaca en las sienas hasta hundirla en el suelo.
40. Y Yael fue al encuentro con Débora y Baraq, que perseguían a Sísara, y les mostró al hombre que buscaban, con la cabeza perforada con la estaca que ella le había atravesado por las sienas.

41. Y Débora elogió a Yael y la bendijo.
42. Y los ejércitos de Yabin, el rey de Canaán, desmayaron desde aquel día, y los hijos de Israel hicieron guerra contra Yabin hasta que lo destruyeron, y Baraq lo mató a espada.
43. Débora tenía veinticuatro años cuando comenzó a juzgar; y juzgó a Israel cuarenta años.
44. Y los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Adonay después de la muerte de Débora; y Adonay los entregó en manos de sus enemigos.
45. En aquel tiempo madianitas e ismaelitas ya eran un solo pueblo, y asolaron la tierra de Israel, y todos los cedmoneos vinieron con ellos para saquear la tierra.
46. Y otra vez Elohim levantó hombres que libraron a Israel, pero ellos volvieron a sus malos caminos, y fueron oprimidos por los hijos de Ammón y por los filisteos, y también las tribus de Israel se combatían entre sí, porque no había rey en Israel, y cada uno hacía lo que bien le parecía.
47. En aquellos días, los filisteos se aliaron con los shekelitas, los tzikelitas y los shardanitas, y con variedad de pueblos que habían sido expulsados de Egipto, y dominaron la costa desde Sidón hasta Gaza.
48. Entonces la tribu de los danitas se buscó una tierra para habitar; porque hasta ese día la heredad que les fue asignada entre las tribus de Israel no había sido conquistada. Los shekelitas empujaron a los hijos de Dan hacia los montes, y les impedían bajar al valle.
49. Y fueron a Laish, en la frontera de Neftalí y la media tribu de Menasheh, junto al monte Hermón, a un pueblo tranquilo y seguro, y los hirieron a filo de espada; e incendiaron la ciudad.
50. Y reedificaron la ciudad, y habitaron en ella, y llamaron el nombre de la ciudad, Dan, por el nombre de su padre. Esa fue la posesión de los hijos de Dan hasta el día en que el rey de Asiria llevó a Israel a Asiria.

8

1. Entonces Adonay levantó al profeta Shmuel. Él reunió a todo Israel en Mitzpah y oró por el pueblo, e Israel volvió a Elohim y se despojó de los dioses ajenos. Y Shmuel juzgó a Israel todos los días de su vida.
2. Él liberó a Israel de los filisteos y los derrotó, y no volvieron más dentro de los límites de Israel en todos los días de Shmuel, porque la mano de Adonay estaba sobre los filisteos. También las ciudades que los filisteos habían tomado de Israel fueron restauradas a Israel.
3. Pero cuando Shmuel envejeció, sus hijos juzgaban a Israel, y no anduvieron en sus caminos, sino que se desviaron tras ganancias deshonestas.
4. Entonces, los ancianos de Israel se reunieron y vinieron a Shmuel, y le pidieron que nombrara un rey para gobernar sobre Israel, como tienen todas las naciones.
5. Y fue malo ante sus ojos lo que demandaba el pueblo, pero ungió a Shaúl, hijo de Kish, de la tribu de Benyamín, como rey de Israel y de Judá.
6. Y el espíritu de Adonay vino sobre Shaúl, y él profetizó, y fue un guerrero valiente, y peleó contra todos los enemigos de Israel por todos lados, contra Ammón, y contra Moab, y contra Edom, y contra Tzoba, y contra los filisteos; y dondequiera que iba, los vencía.
7. Y en un día Yehonathan su hijo hirió a los filisteos desde Micmash hasta Ayalón, y los filisteos le temían.
8. Entonces Elohim ordenó a Shaúl que combatiera a los amalecitas y los exterminara, matando a todo hombre y mujer, y a todo su ganado.
9. Y Shaúl reunió al ejército y acampó en el país de Amalec, y advirtió a los ceneos que habitaban en Amalec que se fueran de esa tierra, para que no fueran exterminados junto con los amalecitas, porque los ceneos eran aliados de Israel y le mostraron el camino a Israel en el desierto cuando Israel salió de Egipto. Y los ceneos partieron de la tierra de Amalec.
10. Y Shaúl derrotó a todos los amalecitas en su país, pero muchos de ellos habitaban en la tierra de Edom, y muchos otros huyeron a Edom y a la tierra de los cedmoneos, porque temían a Shaúl, y sobrevivieron en las tierras donde huyeron.
11. Pero Shaúl capturó vivo a Agag, rey de Amalec, y tomó todo lo mejor del ganado, y no lo mató.
12. Y Shmuel reprendió a Shaúl porque él no escuchó la palabra dada por Adonay, y no mató todo el ganado, y mantuvo con vida al rey de Amalec. Y Shmuel tomó una espada y mató a Agag, y lo descuartizó en presencia de Adonay en Gilgal.
13. Entonces Shmuel le dijo a Shaúl: «Hoy Adonay te ha quitado el reino, y será entregado a un hombre mejor que tú». Y Shmuel no volvió a ver a Shaúl en todos los días que vivió.
14. Entonces los filisteos se hicieron más fuertes y enrolaron a los anaceos en su ejército. Y enviaron a uno de sus campeones para desafiar al ejército de Israel, y éste era uno de los gigantes que permanecieron en el país de los filisteos.
15. Y David, hijo de Yishai, de la tribu de Judá, que era pastor en el campo, oyó que el filisteo hablaba contra Israel, y bajó al valle y lo golpeó en la frente con una piedra, y el filisteo cayó a tierra.
16. Entonces David corrió y se paró sobre el filisteo, tomó su espada, la sacó de su vaina, lo mató y le cortó la cabeza con ella. Y cuando los filisteos vieron que su hombre valiente había muerto, huyeron.
17. Y Shaúl tomó a David ese día, lo puso al frente de los hombres de guerra y le dio a su hija Mical por esposa. Y Yehonathan, el hijo de Shaúl, unió su alma a David e hizo un pacto con él.
18. Y el pueblo amaba a David, y las mujeres cantaban celebrándolo. Entonces, Shaúl se enojó y trató de matar a David, y David huyó con sus hombres al desierto.
19. Y David conoció a Avigail, mujer inteligente y de hermoso aspecto, y la tomó por esposa.
20. En ese tiempo murió el profeta Shmuel, y todo Israel se reunió para hacer duelo por él.
21. Y Shaúl oyó que David estaba en el desierto de Zif, y fue tras él, y acampó en una colina delante del desierto.
22. Entonces David llegó de noche al lugar donde Shaúl había acampado, y lo vio durmiendo, y Avner, hijo de Ner, el capitán de sus ejércitos, dormía a su lado, y sus hombres alrededor. Y la lanza de Shaúl estaba clavada en el suelo cerca de su cabeza, y una jarra de agua junto a él.
23. Y David y Avishai hijo de Tzervia tomaron la lanza y la jarra de agua de al lado de Shaúl; y se los llevaron, y nadie los vio, ni lo advirtió, ni ninguno de ellos despertó.
24. Entonces David pasó al otro lado y se paró en la cumbre de la colina a lo lejos; y gritó a Avner, reprendiéndolo por no haber vigilado a su rey, y le mostró la lanza y la jarra de agua. Así, David le perdonó la vida a Shaúl.
25. Pero David sabía que Shaúl no dejaría de perseguirlo, y huyó con sus hombres y sus esposas, Avigail de Carmel y Ahinoam de Yizreel, a Gath, en la tierra de los filisteos, y sirvió a su rey Akish.

26. Y David pidió a Akish que le diera una ciudad para vivir, y Akish le dio Tziklag, que había pertenecido a la tribu de Shim'ón, pero desde ese día es contada entre las ciudades de Judá.
27. Cuando los filisteos reunieron todos sus ejércitos en Afeq, también David con sus hombres pasó a la retaguardia con Akish, pero los príncipes de los filisteos no confiaban en David, y pidieron a Akish que lo enviaran de regreso a Tziklag.
28. Y sucedió que cuando David y sus hombres llegaron a Tziklag al tercer día, los amalecitas habían hecho una incursión contra el Negev y Tziklag, habían asolado la ciudad y la habían incendiado;
29. Y habían tomado cautivas a las mujeres y a todos los que estaban en la ciudad, pequeños y grandes; no mataron a ninguno, sino que se los llevaron prisioneros y se fueron. También las dos esposas de David y las esposas de sus hombres, sus hijos y sus hijas habían sido llevados cautivos.
30. Entonces David y sus hombres fueron al campamento de los amalecitas, y los combatieron desde el crepúsculo hasta la tarde del día siguiente, y mataron a todos los amalecitas, excepto cuatrocientos hombres que huyeron en camellos.
31. Y David recuperó todo lo que habían tomado los amalecitas; y rescató a sus dos mujeres. Y nada les faltó, ni cosas pequeñas ni grandes, ni hijos ni hijas, ni despojos, ni nada de lo que les habían llevado; David recobró todo.
32. Y David tomó también todo el ganado que los amalecitas habían saqueado antes, como despojo para él y sus hombres.
33. Entonces los filisteos pelearon contra Israel en el monte de Gilboa y mataron a Yehonathan, a Avinadav y a Malkishua, hijos de Shaúl. Y también Shaúl murió después de esa batalla.
34. Y sucedió que después de esto, David dejó a los filisteos y subió a Hevrón con sus mujeres y todos sus hombres, y allí fue ungido como rey de Judá. Pero Avner nombró rey de Israel a Ishboshet, hijo de Shaúl.
35. Y hubo guerra entre el pueblo de Saúl y el pueblo de David, pero David se hizo más fuerte.
36. Y estos fueron los hijos que le nacieron a David en Hevron: Amnón, hijo de Ahinoam la Yizreelita, y Kil'av, hijo de Avigail, y Avshalom, hijo de Ma'akah, de la casa real de Geshur, y Adoniyah, hijo de Hagith, y Sefatiah, hijo de Avital, e Yitream, hijo de Eglá.
37. Entonces Yoav hijo de Tzervia mató a Avner, y también Ishboshet fue muerto en su cama; y así no hubo ningún hombre de la casa de Shaúl que reinara.
38. Y todos los ancianos de las tribus de Israel vinieron a David en Hevron. Y David hizo un pacto con ellos en Hevron delante de Adonay, y ungieron a David por rey sobre todo Israel.

9

1. Entonces David peleó contra los jebuseos que habitaban en Jerusalem, y tomó la fortaleza de Tzion, y la llamó Ir-David. Y se quedó en Jerusalem, y estableció su reino en la ciudad.
2. E Hiram, rey de Tzor, hizo alianza con David y le envió madera de cedro, carpinteros y albañiles; y construyeron a David una casa en Jerusalem.
3. Y David tomó para él más esposas y concubinas de Jerusalem, después que llegó de Hevron; y aún le nacieron hijos e hijas a David en Jerusalem. Pero amaba a Avigail más que a todas sus esposas.
4. Y tomó para su hijo Kil'av una mujer de las hijas de Judá, Na'arah, hija de Eythan. Y sucedió que cuando Na'arah dio a luz un hijo a Kil'av, su alma se fue de ella, y Avigail lo llamó Daniel, y lo tomó como su propio hijo.
5. Y David extendió los límites de Israel. Sometió a los filisteos y tomó la ciudad de Gath. Luego hirió la tierra de Moab, hizo a los moabitas siervos de Israel, y ellos pagaron tributo a David.
6. David sometió los reinos de los arameos, tomó su oro y pasaron a ser sus siervos. Y David puso guarniciones en la tierra de Aram.
7. Entonces David persiguió a los amalecitas que habían huido a Edom y envió a Yoav a herirlos en Edom. Y Yoav y el ejército de Israel permanecieron allí seis meses, hasta que mataron a todos los amalecitas, pero también hirieron a todos los hombres de guerra de Edom.
8. Y Heniyah, príncipe de la casa real de Edom, del linaje de Koraj, hijo de Esav, huyó con sus hombres a Ashkelon, y se unió a una compañía de shekelitas; y tomaron un barco a Kittim, porque los shekelitas tenían su propio reino en las islas de Kittim.
9. Y otros siervos del rey de Edom huyeron a Egipto, y se llevaron con ellos a Hadad, el hijo del rey, y Faraón les dio refugio en Egipto.
10. Y no hubo más rey en Edom, y todos los edomitas fueron siervos de David. Y David puso guarniciones en toda la tierra de Edom, y nombró un gobernador sobre el país.
11. Y después de algunos años, Avigail, esposa de David, murió en su lecho mientras dormía. Y David la lloró profundamente, porque la amaba más que a todas sus esposas.
12. En el tiempo cuando los reyes salen a la batalla, David envió a Yoav y a todo su ejército a luchar contra Ammón, porque el rey de Ammón había enrolado hombres de guerra de los arameos y se había hecho enemigo de David. Pero David se quedó en Jerusalem.
13. Y al atardecer David se levantó de su lecho y se paseaba por la terraza de la casa del rey, y desde la terraza vio a una mujer que se estaba bañando; y la mujer era muy hermosa de aspecto.
14. La mujer que vio era Bathsheva, hija de Eliyam, esposa de Uriyah el hitita. Y David envió mensajeros para llevarla a su presencia. Y se acostó con ella.
15. Y la mujer concibió de David. Entonces, David mandó mensajeros para llamar a Uriyah el hitita desde el frente de batalla y lo envió a su casa. Pero Uriyah no fue a su casa, sino que durmió a la puerta de la casa del rey con todos los sirvientes.
16. Entonces David envió a Uriyah de regreso a la batalla, porque él no quería reposarse mientras los hombres de guerra estaban combatiendo. Y David envió una carta a Yoav, para que pusiera a Uriyah al frente y lo dejaran solo, para que el enemigo lo matara.
17. Y también Kil'av, el hijo de David, estaba peleando en el frente. Cuando Kil'av vio que Uriyah se había quedado solo porque los valientes se apartaron de él, subió para ayudar a Uriyah, y los arqueros les dispararon, y los mataron a los dos.
18. Y Bathsheva hizo duelo por su marido; pero también David lloró por su hijo Kil'av, que era el único hijo que tenía de Avigail; y tomó a Daniel, el hijo de Kil'av, como su propio hijo.
19. Y el profeta Nathán vino a David y lo reprendió por su pecado, y dijo: «Ahora pues, la espada no se apartará nunca de tu casa; Adonay levantará el mal contra ti de tu propia casa, y tomará a tus mujeres ante tus ojos y se las dará a tu prójimo, y él se acostará con tus mujeres a la luz del sol».
20. Y David se arrepintió amargamente de lo que había hecho. Entonces Nathán le dijo: «Adonay también ha remitido tu pecado; no morirás; pero el hijo que te nacerá, ciertamente morirá».

21. Y cuando nació el niño de Bathsheva, Adonay lo hirió con una enfermedad, y el niño murió.
22. Entonces Yoav llamó a David para que tomara Rabbáh, la ciudad real de Ammón, porque la ciudad caía ante el ejército de Israel. Y David reunió a los hombres y tomó la ciudad, y la corona del rey de Ammón fue quitada de su cabeza, y fue puesta sobre la cabeza de David.
23. Y David sacó grandes riquezas del despojo de la ciudad; e impuso sobre los amonitas dura servidumbre en los hornos de ladrillos y como herreros.
24. Luego, David llegó a Bathsheva, y ella dio a luz un hijo, y lo llamó Shlomo. Y el profeta Nathán llamó al niño Yedidiah, porque Adonay lo amaba.
25. Y David tenía una hija llamada Thamar que era hermosa, hija de Ma'akah y hermana de Avshalom, y ella era virgen.
26. Y Amnón, el primogénito de David, hijo de Ahinoam, cayó enfermo a causa de ella, porque la amaba y la deseaba.
27. Y Amnón envió a buscar a Thamar con engaño, y ella vino a su lugar y la tomó por la fuerza. Luego, la despidió. Y Thamar rasgó su manto de virgen y puso cenizas sobre su cabeza, porque estaba desolada, y huyó a la casa de Avshalom su hermano.
28. Y Avshalom envió a sus siervos a matar a Amnón, y lo hirieron y murió. Así, Avshalom vengó a su hermana, a quien Amnón había engañado para forzarla.
29. Entonces Avshalom huyó a Geshur, y el rey de Geshur, que era el padre de Ma'akah, madre de Avshalom, lo recibió en su casa.
30. Y sucedió que después de tres años, David envió a Yoav a Geshur y dejó que Avshalom regresara a Jerusalem, a su casa, pero no le permitió ver su rostro.
31. Después Avshalom fue a Hevron y se proclamó rey de Israel en Hevron. Y el corazón del pueblo estaba con él, y subió a Jerusalem, pero David estaba fuera de la ciudad, a orillas del río Yarden.
32. Y Ahitofel gilonita, consejero de David, fue a Avshalom y le aconsejó que tomara a las concubinas de David, que se habían quedado para cuidar la casa del rey. Y levantaron una tienda para Avshalom en la terraza; y Avshalom tomó las concubinas de su padre ante los ojos de todo Israel.
33. Así se cumplió la palabra pronunciada por el profeta Nathán.
34. Y Avshalom reunió al ejército y fue a perseguir a su padre David, a luchar contra él para quitarle el reino.
35. Pero los siervos de David salieron al encuentro de los hombres de Avshalom en el bosque de Efrayim, y prevalecieron sobre ellos. Y Avshalom huyó, pero Yoav fue tras él y lo encontró enredado por sus cabellos en las espesas ramas de una encina, y Yoav tomó tres dardos y los clavó en el corazón de Avshalom.
36. Y los filisteos volvieron a pelear contra Israel; y David fue con sus siervos a combatir contra ellos, y derrotaron a los filisteos y a los anaceos que estaban con ellos. Pero después de eso, David no volvió a salir a la batalla, porque era viejo.
37. Y los siervos de David buscaron una hermosa doncella por todas las fronteras de Israel, y encontraron a Avishag la sunamita, y la llevaron al rey para que durmiera con él, porque él no podía calentarse con las mantas.
38. Y Avishag cuidaba al rey y le servía, pero el rey no la conoció.
39. Entonces Adoniyah hijo de Hagith se proclamó rey, y Yoav estaba con él. Entonces, Bathsheva y el profeta Nathán le hicieron saber a David que Adoniyah se había hecho rey, y David llamó a Benayahu hijo de Yehoyada, jefe de la guardia, y a Tzadok el kohen, y les ordenó que sentaran a Shlomo en su trono.
40. Entonces, Nathán el profeta y Tzadok el kohen ungieron a Shlomo en presencia de David, y lo hicieron rey.
41. Y durmió David con sus padres y fue sepultado en la ciudad de David. Reinó cuarenta años. Él era el hombre elevado en alto, el hombre según el corazón de Adonay, el ungido del Elohim de Yakob, y el dulce cantor de Israel.

10

1. Después de que Shlomo se sentó en el trono de su padre David, Adoniyah, hijo de Hagith, pidió a Bathsheva que le fuese dada Avishag la sunamita por esposa. Entonces Bathsheva habló con su hijo, el rey Shlomo, lo que su hermano Adoniyah le había pedido.
2. Y Shlomo entendió que ciertamente Adoniyah reclamaría también el trono de David, y envió a Benayahu, hijo de Yehoyada, para que hiriese a Adoniyah y le diera muerte.
3. Entonces, Shlomo le dio Avishag la sunamita a Daniel, el hijo de Kil'av su hermano, como esposa, porque él era del linaje de David su padre, aunque no era un heredero del trono.
4. Y Shlomo envió a Benayahu hijo de Yehoyada a herir a Yoav hijo de Tzerviah, para quitar de la casa de David la sangre que Yoav derramó sin causa, y hacer recaer su sangre sobre su propia cabeza. Entonces, Benayahu mató a Yoav y lo enterraron en su propia casa.
5. Y Shlomo nombró a Benayahu como comandante del ejército en el lugar de Yoav, y a Tzadok como Gran Kohen en el lugar de Eviathar, porque Eviathar estuvo con Adoniyah; y el rey envió a Eviathar al exilio en Anathoth.
6. Y el reino fue firmemente establecido para Shlomo, como lo fue para David su padre.
7. Y Shlomo se emparentó con Faraón rey de Egipto, y tomó a la hija de Faraón por mujer, y la trajo a la ciudad de David.
8. Entonces Adonay se le apareció a Shlomo en un sueño por la noche; y dijo: «Pide lo que quieras que yo te dé». Y Shlomo pidió a Elohim que le diera un corazón con entendimiento para juzgar al pueblo de Elohim y para discernir entre el bien y el mal.
9. Y fue del agrado a los ojos de Adonay lo que Shlomo había pedido, porque no pidió para sí mismo muchos días, ni riquezas, ni la vida de sus enemigos, sino que pidió inteligencia para administrar justicia.
10. Entonces, Adonay también le dio a Shlomo lo que no pidió, tanto riquezas como honor, que no hubo entre los reyes un hombre como Shlomo en todos sus días.
11. Y Judá e Israel habitaron seguros todos los días de Shlomo. Y la sabiduría de Shlomo fue conocida en toda la Tierra; y venían de todos los pueblos a escuchar su sabiduría, de todos los reinos de la tierra.
12. Y cuando la reina de Sheba oyó de la fama de Shlomo con respecto al nombre de Adonay, vino a probarlo con preguntas y enigmas. Llegó a Jerusalem con una gran compañía, camellos que llevaban una gran cantidad de especias aromáticas, y abundancia de oro y piedras preciosas. Y ella le habló a Shlomo todo lo que ella tenía en su corazón.
13. Y Shlomo contestó todas sus preguntas; no hubo nada tan oculto que el rey no pudiera explicar.
14. Y el rey le dio a la reina de Sheba todo lo que ella deseaba, todo lo que ella pidió, y abundancia de regalos conforme a su real magnificencia, e hizo alianza con ella, y ella regresó a su reino.

15. Y el rey Shlomo trajo de Sheba especias aromáticas y piedras preciosas, y madera de sándalo de Ofir, mediante la flota de barcos que construyó en Etzion-Geber, en la costa de Edom.
16. En siete años y seis meses, Shlomo construyó la Casa de Adonay en Jerusalem, y en el mes de Ethanim, que es el mes de Tishri, los kohanim trajeron el Arca del Pacto de Adonay de la ciudad de David, y la colocaron en el Santo de los Santos, en la Casa de Adonay.
17. Y Shlomo se puso de pie delante del altar de Adonay en presencia de toda la congregación de Israel, y extendiendo sus manos hacia el cielo, oró y bendijo al Elohim de Israel, y dedicó la Casa de Adonay.
18. Y Adonay santificó la Casa, para poner Su Nombre allí perpetuamente.
19. Así, Shlomo reinó en paz todos sus días. Sin embargo, tomó muchas esposas de las naciones de las cuales Adonay había dicho a los hijos de Israel: “No entraréis a ellas, ni ellas entrarán a vosotros”, y amó a las mujeres de Sidón, de Amón y Moab, y de Edom, y de los cananeos, de los hititas, también de los kushitas, y de reinos lejanos. Y ellas adoraron a sus propios dioses.
20. Shlomo reinó cuarenta años en Jerusalem, y durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David; y Rehavam su hijo reinó en su lugar.
21. Entonces Yarov’am, hijo de Nevat, vino a Rehavam con los ancianos de toda la asamblea de Israel, y pidió aligerar el yugo que Shlomo había puesto sobre los hijos de Israel; pero Rehavam no escuchó al pueblo.
22. Entonces las tribus de Israel se apartaron de Judá, y reinó Yarov’am sobre ellas en Shejem, como había dicho Ahiyah el profeta; y Rehavam reinó sobre Judá y sobre Benyamin en Jerusalem.
23. Pero Yarov’am hizo lo malo ante los ojos de Elohim, y edificó altares en Beyth-El y Dan, y ordenó a los hijos de Israel que celebraran una fiesta ideada de su propio corazón, para que el pueblo no se fuera a ofrecer sacrificios en la Casa de Adonay en Jerusalem y su corazón no se volviera hacia la casa de David.
24. También Rehavam hizo lo malo ante los ojos de Elohim, y el pueblo de Judá se edificó lugares altos, columnas y bosques, conforme a todas las abominaciones de las naciones que Adonay arrojó delante de los hijos de Israel.
25. Y hubo guerra entre los reyes de Israel y los reyes de Judá durante muchos años.
26. Cuando Asa era rey de Judá, en el año treinta y ocho de su reino, Ajab hijo de Omri comenzó a reinar en Samaria sobre Israel, e hizo lo malo a los ojos de Adonay más que todos los reyes que reinaron en Israel, porque tomó por esposa a Izebel de Tzor, y sirvieron a Baal y lo adoraron.
27. Adonay levantó a un profeta en Israel, Eliyahu el tisbita, y reprendió a Ajab por todos sus malos caminos, pero el rey no escuchó la palabra del profeta.
28. Y Adonay envió sequía a todo Israel, y hubo una gran hambre en Samaria, porque no hubo rocío ni lluvia durante tres años, en cumplimiento de la palabra dicha por el profeta.
29. Y Eliyahu llamó a Ajab para que subiera al monte Carmelo, y reunió allí a todos los falsos profetas y los desafió. Y Adonay respondió al profeta Eliyahu, y la gente vio que Adonay es Elohim. Entonces Eliyahu dijo a la gente: «Prended a los profetas de Baal; que ninguno de ellos escape», y los llevó al Kishón, y allí los mató a todos.
30. Entonces Eliyahu fue a Be’er-Sheva en Judá, porque la reina Izebel lo perseguía y había enviado hombres para matarlo; y luego se levantó y fue al encuentro de Adonay en el Monte de Elohim, que es Horev en Sinaí.
31. Y Adonay ordenó a Eliyahu que ungiera a Elishá como profeta, y que ungiera a Yehu, hijo de Yehoshafat, hijo de Nimshi, de la tribu de Efrayim, como rey de Israel, y a Hazael como rey de Aram.
32. En aquellos días Yehoshafat hijo de Asa, rey de Judá, hizo alianza con Ajab y descendió a Samaria para ver al rey de Israel. Y subieron a la batalla contra el rey de Aram; y Ajab fue herido por un arquero, y murió.
33. Cuando Adonay llevaría al profeta Eliyahu en un torbellino al cielo, el profeta Elishá lo seguía, y no lo dejaba dondequiera que fuera, porque Elishá sabía que su maestro sería llevado por Elohim.
34. Y Eliyahu tomó su manto, lo enrolló y golpeó el Yarden, y las aguas que descendían de arriba se cortaron y se detuvieron formando como un muro, y ello cruzaron en tierra seca hasta el otro lado.
35. Y en el lugar donde Adonay había sepultado a Moshé –aunque nadie conoce su tumba hasta el día de hoy, pero le fue revelado a Eliyahu– un carro y caballos de fuego los separaron a ambos; y Eliyahu fue llevado al cielo en un torbellino.
36. Y Elishá tomó el manto de Eliyahu, que cayó en tierra; y volviendo a Yerijo, golpeó el Yarden con el manto, y cruzó sobre tierra seca.
37. Y Elishá reprendió a Yehoram, hijo de Ajab, rey de Israel, como Eliyahu hizo con Ajab, pero el rey de Israel no se apartó de sus malos caminos.
38. También Yehoram, hijo de Yehoshafat, reinó sobre Judá, y no hizo lo recto como había hecho su padre, sino que anduvo en el camino de los reyes de Israel, porque la hija de Ajab era su mujer; e hizo lo malo ante los ojos de Adonay.
39. En sus días, Edom luchó contra el dominio de Judá e instituyó su propio rey.
40. Y Adonay despertó contra Yehoram rey de Judá el espíritu de los filisteos, de los ismaelitas, de los madianitas y de los kushitas, y ellos subieron a Judá e irrumpieron en Jerusalem;
41. Y se llevaron todas las riquezas de la casa real, y a los hijos y a las mujeres del rey; y no le quedó hijo, excepto el menor de sus hijos, Yehoajaz, que es Ajaziyahu.
42. Y la fama del profeta Elishá era conocida también en la tierra de Aram. Luego, Elishá llegó a Damasco y le anunció a Hazael que sería rey de Aram, de acuerdo con la palabra dicha por el profeta Eliyahu. Y al día siguiente, el rey de Aram murió, y Hazael tomó el reinado.
43. También Yehoram, el hijo de Yehoshafat, murió de enfermedad muy dolorosa, según las palabras que el profeta había dicho acerca de él, y Ajaziyahu su hijo reinó sobre Judá en su lugar.
44. Entonces, Elishá envió a uno de los hijos de los profetas a Yehu, hijo de Yehoshafat, hijo de Nimshi, para ungirlo rey de Israel, para exterminar toda la casa de Omri hasta no dejar a ninguno de ellos con vida.

11

1. Entonces Yehu, hijo de Yehoshafat, hijo de Nimshi, tomó su compañía y fue a Yizreel en carros, porque el rey de Israel estaba en Yizreel, y también Ajaziyahu, el rey de Judá, estaba con él.
2. Y cuando Yehoram, rey de Israel, oyó que Yehu venía a él, subió a su carro y salió al encuentro de Yehu, y también Ajaziyahu, rey de Judá, fue con él en su propio carro.

3. Pero cuando los reyes vieron que Yehu no venía a ellos en paz, huyeron. Y Yehu tiró su arco e hirió a Yehoram, traspasándole el corazón, y cayó muerto; y lo arrojaron en el campo.
4. Entonces Yehu envió a sus capitanes para perseguir a Ajaziyahu, que estaba huyendo a Samaria, para esconderse allí, y lo alcanzaron en el camino a Yibleam, y lo hirieron. Entonces Ajaziyahu se volvió hacia Megiddo y murió allí, porque estaba muy herido.
5. Y lo tomaron y se lo llevaron a Yehu; y Yehu envió a los siervos de Ajaziyahu a que lo sepultasen en Jerusalem, porque era el hijo de Yehoshafat, quien había buscado a Adonay con todo su corazón.
6. Entonces Yehu fue a la puerta de Yizreel y ordenó a los eunucos de Izebel que la arrojaran por la ventana, y sus caballos la pisotearon. Entonces Yehu entró en la casa y comió y bebió; y ella fue devorada por los perros, como había dicho el profeta Eliyahu.
7. Entonces Yehu envió cartas a los principales de Yizreel, a los ancianos y a los hombres que estaban sobre la casa de Ajab y sobre la ciudad de Samaria: si eran leales a Yehu, le trajesen las cabezas de todos los hijos de Ajab. Y ellos mataron a setenta personas, toda la casa de Ajab en Samaria, y enviaron sus cabezas a Yizreel.
8. Y Yehu mató a toda la casa de Ajab en Yizreel, y a todos sus principales, y sus parientes y sus sacerdotes, hasta que no le dejó ninguno. Luego, partió hacia Samaria.
9. De camino a Samaria, Yehu encontró a los príncipes de Judá y a los hijos de los hermanos de Ajaziyahu, y los mató a todos, cuarenta y dos hombres. E hirió a todos los hombres de Ajab que quedaban en Samaria, conforme a la palabra de Elohim que había hablado al profeta Eliyahu.
10. Después Yehu reunió a todos los profetas de Baal, y a todos sus sacerdotes, y a todos sus siervos, y los llamó de todo Israel para que vinieran a la casa de Baal en Samaria, y envió a sus capitanes y guardias para matarlos a todos, y ellos los hirieron con el filo de la espada.
11. Y sacaron las imágenes del templo de Baal, y las quemaron, y derribaron el templo de Baal y lo convirtieron en un muladar. Así, Yehu destruyó a Baal en Israel.
12. Y Elishá fue el profeta de Israel todo el tiempo que reinó Yehu, y durante el reinado de Yehoajaz su hijo, y cuando Elishá iba a morir, el rey Yehoash hijo de Yehoajaz, vino a él y lloró. Y Elishá le profetizó que derrotaría al rey de Aram y recuperaría las ciudades que Aram había tomado de Israel. Y así sucedió.
13. En aquellos días, Amatziyahu, rey de Judá, hizo la guerra contra Edom y mató a veinte mil hombres, y tomó Sela, que es Yoqte'el. Y muchos de los edomitas huyeron a Egipto y de allí navegaron hacia la tierra de Kittim.
14. Luego, después de que Amatziyahu regresó de la matanza de los edomitas, trajo a los dioses de Edom y los puso como dioses para él. Y la ira de Adonay se encendió contra Amatziyahu, porque buscó a los dioses que no habían librado a su propio pueblo de su mano.
15. Y hubo guerra entre Amatziyahu, rey de Judá, y Yehoash; y Adonay entregó a Amatziyahu en manos del rey de Israel, porque Amatziyahu se había desviado de seguir a Adonay.
16. Y Yehoash derribó el muro de Jerusalem desde la puerta de Efrayim hasta la puerta de la esquina, y tomó todo el oro y la plata, y todos los utensilios que había en la Casa de Adonay y en la casa real, y tomó cautivos, y regresó a Samaria.
17. Y los hijos de Yehu se sentaron en el trono de Israel hasta la cuarta generación. Sin embargo, los reyes de Israel no se apartaron de los caminos de Yarov'am hijo de Nevat, el cual hizo pecar a Israel con los becerros de oro que construyó en Beyth-El y Dan.
18. Y Elohim trajo a Tiglat-Pileser, rey de Asiria, en los días de Manahem, rey de Israel, y capturó las tribus al este del Yarden, y envió a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Menasheh al destierro, y los llevó al exilio en la tierra de Harán, en Halah y Habor, junto al río Gozán, y habitan allí hasta el día de hoy.
19. Después, Tiglat-Pileser, rey de Asiria, volvió en los días de Peqaj, rey de Israel, y tomó las ciudades de Galil y las tribus del norte, las llevó cautivas y las puso en aquella tierra.
20. Y Hoshea hijo de Ela se levantó contra Peqaj, lo mató y ocupó su lugar como rey de Israel.
21. En el séptimo año de su reinado, Hoshea hijo de Ela hizo alianza con el rey de Egipto y no pagó tributo al rey de Asiria como lo había hecho año tras año; entonces Salman-Ashared, rey de Asiria, subió a Samaria y la sitió durante tres años.
22. En el noveno año de Hoshea murió Salman-Ashared, rey de Asiria, y Sargón fue nombrado rey en su lugar. Y el rey de Asiria tomó a Samaria y se llevó a Israel a Harán y a la tierra de Madai.
23. Los hijos de Israel fueron llevados cautivos y enviados al exilio porque habían pecado contra Adonay su Elohim, anduvieron en los estatutos de las naciones e hicieron lo malo a los ojos de Adonay.
24. Y edificaron lugares altos, y erigieron imágenes y bosques en cada colina alta, y usaron adivinación y encantamientos, hasta que Adonay los echó de Su vista, como había hablado por boca de todos Sus profetas.
25. Así fue llevado Israel fuera de su propia tierra a Asiria, hasta el día de hoy. Y el rey de Asiria trajo pueblos de las tierras que sometió para que habitaran en Samaria y sus ciudades en lugar de los hijos de Israel.
26. Trajo arameos de Avva, Hamath y Sefarvayim, ciudades de Aram, y de Babilonia y Kuthah, e hicieron sus propios dioses y los pusieron en los lugares altos que los hijos de Israel habían edificado.
27. Y no conocían a Adonay, Elohim de Israel, y Él les envió leones a la tierra, que mataban al pueblo.
28. Y hablaron con el rey de Asiria, y le dijeron que el Elohim de la tierra les envió leones, porque no Lo conocían, ni sabían cómo adorarlo.
29. Entonces el rey de Asiria les envió a Hananiyah hijo de Eliyav, uno de los kohanim que él exilió de Samaria, quien les enseñó cómo debían temer a Adonay, y habitó en Beyth-El.
30. En el tercer año de Hoshea hijo de Ela, rey de Israel, comenzó a reinar Hizkiyah hijo de Ajaz en Judá, e hizo lo recto ante los ojos de Adonay, conforme a todo lo que hizo su padre David.
31. Derribó los altares y todas las imágenes, y rompió en pedazos el serafín de bronce que Mosheh había hecho, porque en aquellos días los hijos de Israel le quemaban incienso. Y Hizkiyah se rebeló contra el rey de Asiria, y no lo sirvió.
32. Y en el año catorce del rey Hizkiyah, Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las capturó, y tomó cautivos y los llevó a la tierra de Halah y Habor; y Senaquerib se instaló en Lakish.
33. Y envió a Jerusalem al jefe del ejército, al jefe de los oficiales y al jefe de los coperos, con un gran ejército a Jerusalem. Y el jefe de los coperos era de los cautivos de Moab y hablaba el idioma hebreo, e instó al rey Hizkiyah a que se rindiera, y blasfemó contra Adonay Elohim.
34. Entonces Elyakim, hijo de Hilqiyahu, que estaba a cargo de la casa, y Shebnah el escriba, y Yoah hijo de Asaf el cronista, le pidieron que hablara arameo, porque entendían, pero el jefe de los coperos alzó la voz en hebreo para atemorizar al pueblo de Jerusalem al escuchar sus palabras.
35. Y el rey Hizkiyah envió a sus siervos al profeta Yeshayahu, hijo de Amotz, para consultar las palabras de Elohim.

36. Y el profeta los envió a Hizkiyahu, diciendo: «Así dijo Adonay acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni disparará allí una flecha, ni vendrá delante de ella con escudo, ni levantará trincheras contra ella.
37. Por el camino que vino, por el mismo volverá, y no vendrá a esta ciudad; y lo haré caer a espada en su propia tierra».
38. Y sucedió que aquella noche, salió el Ángel de Adonay e hirió el campamento de los asirios con una gran mortandad; y cuando los hombres se levantaron temprano en la mañana, vieron todos los cadáveres.
39. Entonces Senaquerib, rey de Asiria, partió y regresó a Nínive, la ciudad real, y nunca más volvió contra Jerusalem.
40. Y después de veinte años, mientras adoraba en la casa de su dios, sus hijos Ardamelec y Nabusharetzer lo hirieron con la espada y huyeron a la tierra de Ararat. Y Asarhaddon su hijo reinó en su lugar.
41. Y Asarhaddon, rey de Asiria, luchó contra sus enemigos y tomó cautivos de la tierra de Madai, de Partakka y Partukka, y de los persas, los dahaítas, los dayanitas y de la tierra de Tubal, y los llevó a Samaria.
42. También Ashurbanipal, rey de Asiria, tomó cautivos de Erech, Babilonia, Susán y Elam, y los llevó a las ciudades de Israel. Y temían a Adonay, pero servían a sus propios dioses, y no cumplían los mandamientos de Elohim.

12

1. El espíritu de Asarhaddon, rey de Asiria, se turbó, porque el jefe de los oficiales, el jefe de los coperos y el gobernador de Harán conspiraban contra él, y los adivinos, los encantadores y los oráculos vaticinaban que el reino de Asiria le sería quitado, y otro reinaría en su lugar.
2. Entonces Hodaviah hijo de Uziel, que era de los cautivos de Judá que Senaquerib llevó de Lakish a Asiria, dijo al rey: «¡Oh Rey! No temas, ni creas las palabras de los que hablan mal contra ti, porque Elohim te ha establecido en el trono, y tu reino prosperará en tu mano, y en la mano de tu hijo después de ti.
3. Porque Elohim dará Egipto y Kush en tu mano; porque habló por medio del profeta Yeshayahu, que el rey de Asiria se llevaría a los cautivos de Egipto ya los desterrados de Kush. Sólo a Judá no herirás con tu espada, y Elohim afirmará tu reino».
4. Y Asarhaddon nombró a Hodaviah como su consejero, y habitó en el palacio real en Nínive todos sus días, durante el reinado de Asarhaddon, y durante el reinado de Ashurbanipal su hijo.
5. En el año décimo de su reinado, Asarhaddon vino contra Egipto, y contra Tirhaqa, rey de Kush, y sitió Nof, la ciudad real, derribó sus muros y quemó sus casas con fuego; y de todo Egipto y Kush tomó cautivos, ganado y tesoros en gran cantidad, y los llevó a Asiria.
6. Y Asarhaddon construyó una guarnición en Sevneh, a las puertas de la tierra de Kush, y allí estableció hombres de guerra de Judá y de Israel que eran leales al rey de Asiria, y habitan en Sevneh hasta hoy. Y el rey de Asiria impuso tributo a Egipto y regresó a Nínive.
7. En los días de Ashurbanipal, rey de Asiria, había entre los hijos de Israel, de los cautivos que Sargón llevó a la tierra de Madai, un hombre que se llamaba Zeraj, hijo de Asare'el, hijo de Ammihud, de la tribu de Efrayim, que recorría los reinos desde Minni hasta Hodu, proclamando que Elohim es Uno.
8. Y algunos de los pueblos lo escucharon y creyeron en Elohim, pero el Nombre de Adonay fue olvidado, y buscaron a Elohim a la manera de las naciones; tomaron la imagen de Ashur como la imagen de Elohim, y adoraban con fuego sagrado, y bajo los cipreses.
9. Y las palabras de Zeraj hijo de Asare'el llegaron a los príncipes de los persas, y lo favorecieron y lo hicieron su profeta.
10. Después de la muerte de Ashurbanipal, Nahum de Elqosh profetizó contra Nínive y contra Asiria, porque Adonay ha pronunciado el juicio y hará desolada su morada, y quebrantará las imágenes de la casa de sus dioses, y pondrá fin a su sangrienta violencia.
11. Entonces Nabupalassar, príncipe de Babilonia, hizo alianza con Ahashverosh, rey de los medos. Y condujeron sus ejércitos contra el rey de Asiria, y destruyeron las ciudades de Ashur, Kalah y Nínive, y el rey de Babilonia reinó sobre el reino de Asiria.
12. La palabra de Adonay vino al profeta Yirmeyahu, hijo de Hilqiyahu, que era de los kohanim que estaban en Anathoth, acerca de Judá, en los días de Yoshiyahu, Yehoyakim, Yehoyakin y Tzidkiyahu, reyes de Judá.
13. Y Yoshiyahu hizo lo recto ante los ojos de Adonay, y anduvo en todos los caminos de David su padre, y no hubo rey como él, que se volvió a Adonay con todo su corazón, y con toda su alma, y con todas sus fuerzas, de acuerdo con toda la ley de Mosheh; ni después de él se levantó nadie como él.
14. Después de su muerte, el pueblo de la tierra tomó a Yehoajaz su hijo, lo ungió y lo hizo rey. Y Yehoajaz hizo lo malo a los ojos de Adonay.
15. Y Adonay determinó echar también a Judá de su vista, como echó a Israel, y a la ciudad que había escogido, a Jerusalem, y a la casa en la que puso Su Nombre.
16. Y Faraón llevó cautivo a Yehoajaz a Egipto, e hizo rey de Judá a Yehoyakim en lugar de su hermano. Y Yehoyakim hizo lo malo a los ojos de Adonay, y derramó sangre inocente, por lo cual Adonay no perdonó.
17. En el tercer año del reinado de Yehoyakim, rey de Judá, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino a Jerusalem y la sitió.
18. Y Adonay entregó en su mano al rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Elohim, y los llevó a Babilonia.
19. Y escogió entre los hijos de Judá a jóvenes de la casa real en los que no había defecto, que eran de buen aspecto y entendidos en toda sabiduría, dotados de conocimiento e inteligencia, y los llevó a Babilonia, para que estuvieran en el palacio del rey, y para enseñarles la escritura y la lengua de los caldeos.
20. Entre estos jóvenes estaban Daniel, Hananiyah, Mishael, y Azaryah.
21. Daniel era hijo de Eleazar, hijo de Uziyah, hijo de Yizrahiah, hijo de Yehezqel,
22. Hijo de Azaryahu, hijo de Ahishachar, hijo de Abihayil, hijo de Eviasaf,
23. Hijo de Efer, hijo de Abiezer, hijo de Yerahme'el, hijo de Abdiel,
24. Hijo de Eythán, hijo de Hilqiyahu, hijo de Nathán, hijo de Daniel el sabio, consejero de Shlomo, hijo de Kil'av, hijo de David.
25. Y Ashpenaz, el oficial principal, les dio nombres caldeos, y llamó a Daniel Beltshatzar; a Hananiyah, Shadrac; a Mishael, Meshac; y a Azaryah, Abednego.
26. Y Elohim les dio conocimiento e inteligencia en toda escritura y sabiduría; y Daniel tuvo entendimiento en todas las visiones y sueños.
27. Y al final de los días que Nabucodonosor había designado para traerlos a su presencia, en todos los asuntos de sabiduría y entendimiento que el rey les preguntó, los encontró diez veces mejores que todos los astrólogos y encantadores que había en todo su reino.
28. El espíritu de Nabucodonosor se turbó a causa de un sueño que le interrumpió su descanso, y no podía saber el significado del sueño que había tenido, y llamó a todos los astrólogos, encantadores, adivinos y caldeos, y requirió de ellos que le revelasen el sueño y su significado, pero ninguno de ellos fue capaz de conocer lo que el rey había soñado.

29. Entonces, el rey determinó que todos los sabios de Babilonia fueran muertos, porque ninguno de ellos pudo revelar el sueño que turbaba el espíritu del rey.
30. Cuando Daniel oyó el asunto, pidió a Arioc, el capitán del rey, que no matara a los sabios de Babilonia y que lo llevara ante Nabucodonosor, porque él declararía al rey el sueño y su interpretación.
31. Y Daniel le contó al rey todos los detalles de su sueño y su interpretación. Y Elohim reveló a Nabucodonosor acerca de su reinado, y el reino de Babilonia, y los reinos que vendrán después de él, hasta que el reino de Elohim venga y permanezca para siempre.
32. Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro y rindió homenaje a Daniel, y reconoció que Elohim es el Altísimo, sobre todos los poderosos.
33. Y el rey engrandeció a Daniel y le dio muchos ricos presentes, y lo nombró gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe de todos los sabios de Babilonia. También Hananiyah, Mishael y Azaryah fueron puestos sobre los asuntos de la provincia de Babilonia, porque Daniel se lo pidió al rey.

13

1. Y en el tercer año del reinado de Yehoyakim rey de Judá, la Palabra de Elohim vino a Yirmeyahu concerniente a todo el pueblo de Judá, diciendo: «¡He aquí! dice Adonay: Enviaré a Nabucodonosor rey de Babilonia, Mi siervo; y lo traeré contra esta tierra, y contra los habitantes de ella, y contra todas estas naciones de alrededor. Y los destruiré por completo.
2. Y toda esta tierra será una desolación; y estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años.
3. Y ahora he entregado todas estas tierras en manos de Mi siervo Nabucodonosor rey de Babilonia; todas las naciones y los grandes reyes le servirán, y a su hijo, y al hijo de su hijo, hasta que llegue el tiempo de su propia tierra.
4. Y sucederá que la nación o el reino que no sirva a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que no ponga su cerviz bajo el yugo del rey de Babilonia, con espada, con hambre y con pestilencia a esa nación castigaré, hasta que yo la haya destruido por su mano.
5. Después que se hayan cumplido los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a esa nación por su iniquidad, y de la tierra de los caldeos haré una perpetua desolación».
6. Empero Yehoyakim, rey de Judá, no escuchó las palabras dichas por el profeta Yirmeyahu, y se rebeló contra Nabucodonosor rey de Babilonia. Entonces, Nabucodonosor envió a sus siervos a Jerusalem, y sitiaron la ciudad.
7. Y Nabucodonosor vino a Jerusalem cuando la ciudad estaba sitiada, y envió a capturar a Yehoyakim para llevarlo a Babilonia, pero Yehoyakim huyó y lo mataron a las puertas de la ciudad, y su cuerpo fue arrojado en el campo fuera de la ciudad.
8. Y Yekonyahu su hijo fue hecho rey en su lugar; y reinó tres meses, porque Nabucodonosor lo llevó cautivo a Babilonia, y nombró rey de Judá a Tzidkiyahu, hermano de Yehoyakim.
9. Y Nabucodonosor se llevó diez mil cautivos de Jerusalem, además del rey y su madre, y todos sus siervos, los príncipes, los valientes, los artesanos y herreros. También el profeta Yehezqel, hijo de Buzi, el kohen, fue llevado a Babilonia y enviado a vivir en Tel-Abib, junto al río Kebar, en la tierra de Shinar.
10. Después de eso, el profeta Yirmeyahu envió una carta desde Jerusalem a los ancianos del exilio, a los kohanim, a los profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor había desterrado de Jerusalem a Babilonia, diciendo:
11. «Así ha dicho Adonay Tzevaoth, Elohim de Israel, a todos los de la cautividad que hice trasportar de Jerusalem a Babilonia:
12. Edificad casas y habitadlas, plantad huertos y comed su fruto; tomad mujeres y engendrad hijos e hijas, tomad mujeres para vuestros hijos y dad vuestras hijas a maridos para que den a luz hijos e hijas, y multiplicaos allí y no disminuyáis.
13. Y buscad el bienestar de la ciudad adonde os he exiliado, y rogad a Adonay por ella; porque en su bienestar tendréis bienestar.
14. Porque así dice Adonay: Cuando se le hayan cumplido a Babilonia setenta años, yo os visitaré y cumpliré mi buena palabra de haceros retornar a este lugar. Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, pensamientos de paz, y no de mal, para daros al fin lo que es vuestra esperanza».
15. Y los cautivos de Judá que escucharon las palabras enviadas por el profeta Yirmeyahu prosperaron en Babilonia, y compraron para sí tierras, y plantaron en ellas, y edificaron sus casas, y se multiplicaron, según las palabras del profeta.
16. Y el rey Nabucodonosor conoció el mensaje que Yirmeyahu envió al pueblo de Judá, y le agradaron las palabras que Adonay les había dicho.
17. Daniel, que era el gobernador de la provincia de Babilonia, tenía a su cargo los cautivos en la tierra de Shinar, y viajó a Tel-Abib para encontrarse con Yehezqel, hijo de Buzi, para escuchar acerca de las visiones que Elohim le había dado.
18. Y Yehezqel le contó todo lo que había recibido de Elohim, con respecto a Jerusalem y a Egipto, y lo que el rey de Babilonia les habría hecho.
19. En aquellos días, el rey Nabucodonosor hizo una imagen de oro en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia, cuya altura era de sesenta codos y su anchura de seis codos; y reunió a todos los príncipes, gobernadores, capitanes, jueces, tesoreros y astrólogos, para que vinieran a la dedicación de la imagen que el rey Nabucodonosor había construido.
20. Y ellos estaban de pie delante de la imagen y se les ordenó que se inclinaran y adoraran la imagen de oro. Pero Hananiyah, Mishael y Azaryah, cuyos nombres caldeos eran Shadrac, Meshac y Abednego, no se postraron ante la imagen ni la adoraron.
21. Entonces el rey ordenó a hombres de su ejército que ataran a Shadrac, Meshac y Abednego, y los echaran en el horno de fuego ardiendo, porque tal era la sentencia contra aquellos que desobedecieran al rey.
22. Y los tres hombres fueron arrojados en medio del horno de fuego ardiendo, pero el fuego no tenía poder sobre sus cuerpos, y solo las cuerdas con las que estaban atados se quemaron, pero ni un cabello de sus cabezas se ardió, ni se quemaron sus vestiduras. Y el Ángel de Adonay estaba con ellos en el horno.
23. Nabucodonosor estaba atónito, porque veía a cuatro hombres sueltos caminando en medio del fuego, y no tenían ningún daño; y la apariencia del cuarto era como un hijo de los Elohim.
24. Y el rey se acercó a la boca del horno de fuego ardiendo; y él habló y los llamó, diciendo: «Shadrach, Meshach, Abednego, siervos del Elohim Altísimo, salid y venid hacia mí». Entonces los tres hombres salieron de en medio del fuego.
25. Y todos los príncipes, gobernadores, capitanes, jueces, tesoreros y astrólogos vieron que el fuego no tenía poder sobre los cuerpos de los tres hombres, ni se les ardió el cabello de la cabeza, ni se les quemaron sus ropas, y ni siquiera tenían olor a fuego sobre ellas.

26. Entonces, el rey Nabucodonosor bendijo a Elohim Altísimo, y en ese día promulgó un decreto: de que todo aquél, de todo pueblo, nación y lengua, que hablara mal contra el Elohim de Shadrac, Meshac y Abednego, sea descuartizado, y su casa sea puesta por muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como Elohim.

27. Y el rey dio a Hananiyah, Mishael y Azaryah mayor honor que el que tenían antes en Babilonia.

28. Entonces Daniel regresó de Tel-Abib a Babilonia, y oyó todo lo que les había sucedido a sus tres amigos, y cómo los libró Adonay, y el honor que el rey les concedió.

29. Y les refirió todo lo que Yehezqel le había dicho acerca de Jerusalem, y lo que Elohim había determinado sobre el cautiverio de Judá.

30. Y Tzidkiyahu, rey de Judá, hizo lo malo ante los ojos de Adonay, y no escuchó las palabras del profeta Yirmeyahu, y se apartó de Adonay, por Quien había jurado lealtad ante Nabucodonosor, y se rebeló contra Elohim y contra el rey de Babilonia.

31. En el año noveno del reinado de Tzidkiyahu, Nabucodonosor, rey de Babilonia, vino con todo su ejército contra Jerusalem, y acampó delante de la ciudad, y levantó trincheras de asedio alrededor de ella.

32. Después Nabucodonosor regresó a Babilonia, pero dejó a su ejército alrededor de Jerusalem, y la ciudad fue sitiada hasta el undécimo año del reinado de Tzidkiyahu.

33. Cuando el hambre fue severa, Tzidkiyahu y sus hombres de guerra abrieron una brecha y huyeron de la ciudad, pero el ejército de los caldeos persiguió al rey, lo alcanzó en las llanuras y lo llevó cautivo a Babilonia.

34. Entonces, Yirmeyahu el profeta, y Baruj hijo de Neriya el escriba, y algunos de los kohanim tomaron el Arca del Pacto de la Casa de Adonay y la escondieron en una cámara secreta bajo tierra, porque Yirmeyahu sabía lo que iba a suceder, y el arca no debe ser llevada a Babilonia.

35. En el año diecinueve de Nabucodonosor, el rey envió a Jerusalem a Nabuzaradán, capitán de la guardia, siervo del rey de Babilonia, para tomar la ciudad y llevar cautivo al pueblo que aún habitaba en ella, y destruir la ciudad.

36. Pero en cuanto al profeta Yirmeyahu, Nabucodonosor ordenó a Nabuzaradán, capitán de la guardia, diciendo: «Tómalo y vela por él, y no le hagas daño alguno; sino que harás con él conforme a lo que él mismo te diga. Si quiere venir, tráelo a Babilonia; pero si quiere quedarse en Jerusalem, déjalo quedarse allí».

37. Y envió a los oficiales principales, y sacaron a Yirmeyahu del patio de la cárcel –porque Tzidkiyahu había ordenado encerrar a Yirmeyahu en el patio de la cárcel–, y lo encomendaron a Gedalyahu, hijo de Ahikam, hijo de Shafán, para que lo llevara a su casa; y habitó entre el pueblo.

38. Entonces los babilonios tomaron todos los incensarios y los tazones, todo lo que era de oro y de plata, y rompieron en pedazos el mar de bronce, y las columnas y las bases de bronce que Shlomo había hecho para la Casa de Adonay, y todos los utensilios y todo lo que era de bronce, y llevaron todo el oro, la plata y el bronce a Babilonia.

39. Y prendieron fuego a la Casa de Adonay, y a la casa del rey, y a las casas de todo noble de Jerusalem, y llevaron al pueblo en cautiverio a Babilonia, pero dejaron a los pobres del pueblo para trabajar en la tierra y cultivar vides y huertos.

40. Y Nabucodonosor nombró a Gedalyahu hijo de Ahikam, hijo de Shafán gobernador en Jerusalem, sobre el pueblo que quedaba en la tierra de Judá.

41. Entonces Ismael, hijo de Nethanyah, hijo de Elishama, de la simiente real, vino a Gedalyahu en Mitzpeh y comió con él; pero Ismael y diez de sus hombres se levantaron contra Gedalyahu y lo mataron a espada, a quien el rey de Babilonia había puesto por gobernador sobre la tierra. Y también hirieron a los hombres que estaban con Gedalyahu.

42. Ismael también tomó cautivo a todo el resto de la gente que estaba en Mitzpeh, pero Yohanan el hijo de Kareaj fue con sus hombres a luchar contra Ismael y liberó a los cautivos, pero Ismael huyó a la tierra de Ammón.

43. Y Yohanan con todo el pueblo partieron para dejar la tierra y entrar a Egipto, porque temían a los babilonios por el mal que Ismael había hecho contra el hombre que el rey de Babilonia había designado para gobernar.

44. Entonces el profeta Yirmeyahu les dijo las palabras que recibió de Elohim: «Si os quedáis en esta tierra, entonces os edificaré y no os derribaré, os plantaré y no os arrancaré. No temáis al rey de Babilonia, porque yo estoy con vosotros para salvaros y libraros de su mano.

45. Pero si os obstináis en entrar en Egipto, y entráis para residir allí, entonces sucederá que la espada que vosotros teméis, os alcanzará allí en la tierra de Egipto, y el hambre que os preocupa, os seguirá de cerca allí en Egipto, y allí moriréis, y no les quedará sobreviviente ni quien escape del mal que voy a traer sobre ellos».

46. Pero Yohanan hijo de Kareaj y todos los hombres que estaban con él, y todo el pueblo, no escucharon la voz de Adonay para quedarse a vivir en la tierra de Judá; y tomaron todo el remanente del pueblo que Nabuzaradán había dejado con Gedalyahu;

47. Y tomaron también al profeta Yirmeyahu y al escriba Baruj, y los llevaron a la tierra de Egipto, y habitaron en Thahafnehes.

48. Entonces vino la palabra de Adonay a Yirmeyahu en Thahafnehes, diciendo: «He aquí que yo traeré a Nabucodonosor, Mi siervo, y pondré su trono sobre esta tierra, y él extenderá su pabellón real sobre Egipto;

49. Vendrá y herirá la tierra de Egipto; los que sean para la espada, a la espada, y los que para el cautiverio, al cautiverio. Y pondré fuego a las casas de los dioses de Egipto; y él las quemará; quebrará también las imágenes de Beyth-shemesh, y prenderá fuego a los templos de los dioses de los egipcios.

50. Y todos los de Judá que habitan en la tierra de Egipto, los que habitan en Migdol, Thahafnehes y Nof, hasta Sevneh, serán consumidos por la espada y por el hambre».

51. Y la palabra de Adonay vino también a Yehezqel en Tel-Abib, diciendo: «Nabucodonosor, rey de Babilonia, no recibirá gran salario por el servicio que su ejército me está haciendo contra Tzor; por tanto, le daré la tierra de Egipto; y se llevará su abundancia, y tomará su despojo, y tomará su presa; y será el salario de su ejército».

52. Y sucedió que después de estas cosas, Daniel tomó mujer, Elisheva, hija de Yoel, de Jerusalem, que estaba entre las cautivas junto al río Kebar; su hermana fue la esposa de Yehezqel, a quien Adonay le quitó de golpe antes de la caída de Jerusalem.

53. También Hananiyah, Mishael y Azaryah tomaron esposas de entre las cautivas de Judá en la ciudad de Babilonia.

54. Y Elisheva dio a luz un hijo y lo llamó Baraqiel. Luego dio a luz una hija y la llamó Yafah.

55. Y los hijos de Judá se multiplicaron en Babilonia y prosperaron, y Elohim los bendijo conforme a las palabras que el profeta Yirmeyahu había dicho.

1. Después de que se cumplieron los días del sitio de Tzor y la ciudad se rindió a Nabucodonosor, el rey de Babilonia se dirigió a Egipto, contra Faraón, rey de Egipto.
2. Y el rey de Babilonia tomó los tesoros de Egipto, oro y plata, y quemó las casas de los dioses de los egipcios con fuego, tomó cautivos y los llevó a Babilonia.
3. Y los caldeos mataron a Yohanan hijo de Kareaj y a los hombres de Judá que lo seguían, como había sido dicha la palabra de Adonay por medio del profeta Yirmeyahu.
4. Luego tomaron a Yirmeyahu y lo llevaron en un carro a Babilonia, y Nabucodonosor le dio una casa para vivir en la ciudad hasta el final de sus días.
5. Además de todas sus guerras, el rey Nabucodonosor construyó en Babilonia muchos edificios para su propia gloria y magnificencia, para mostrar a las naciones su poder y riqueza, pero Elohim el Altísimo le envió un sueño que lo espantó.
6. Y otra vez el rey llamó a todos los astrólogos, encantadores, adivinos y caldeos, y les pidió el significado del sueño que vio, pero ninguno de ellos pudo entender el sueño excepto Daniel, cuyo nombre era Beltshatzar, y le reveló a Nabucodonosor el decreto del Altísimo, que habría de venir sobre el rey.
7. Entonces el entendimiento se apartó de la mente del rey, y no pudo reinar ni vivir entre los hombres, y habitó en el campo y comió hierba como un buey, durante siete estaciones.
8. Y su hijo Merodac-Nadenac reinó en Babilonia en lugar de su padre, hasta que la mente del rey fue sanada; pero cuidó de sus propias posesiones y no del reino, y también encerró a su hermano en la prisión.
9. Y al final de los días que había decretado el Altísimo, el rey Nabucodonosor alzó los ojos al cielo, y su entendimiento volvió a él, y bendijo al Altísimo, y alabó y honró al que vive para siempre, cuyo reino es un reino eterno, y su gobierno de generación en generación.
10. Y toda la gloria del reino, su majestad y esplendor, fueron restaurados a Nabucodonosor; y se le añadió aún más grandeza, porque reconoció al Rey del Cielo.
11. Luego envió a su hijo mayor fuera de la ciudad, a la tierra de su posesión, y nombró a su hijo Amel-Merodac para que reinara después de él.
12. Y Amel-Merodac rey de Babilonia, en el año que comenzó a reinar, sacó a Yekonyahu rey de Judá de la cárcel, y lo sentó en un trono que era más alto que los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia, y le dio de continuo una ración de parte del rey, una porción para cada día, todos los días de su vida.
13. Sucedió que en el segundo año del reinado de Amel-Merodach, Nergal-Sharetzer su cuñado, y los oficiales principales y los sacerdotes de Bel, se levantaron contra el rey y lo mataron; y Nergal-Sharetzer se sentó en el trono de Babilonia en su lugar.
14. Entonces, Elohim vino a Daniel en sueños y le advirtió que tomara a su esposa, sus hijos, sus hijas y sus compañeros con sus esposas, sus hijos y sus hijas, y todos sus bienes, y partieran a la tierra de Anshan, hasta que Elohim le haya quitado el reino a Nergal-Sharetzer.
15. Y Daniel contó lo que Elohim había dicho a Hananiyah, Mishael y Azaryah, y salieron de Babilonia ese día, y habitaron en Anshan.
16. Aquél era el primer año del reinado de Koresh, rey de Persia, cuyo trono estaba en Anshan. Y los guardias de las puertas de la ciudad enviaron un mensajero al rey, diciendo que ciertos nobles de Babilonia habían llegado a la ciudad.
17. Entonces Koresh mandó llamarlos para que fueran a su presencia, y llevaron a Daniel y a sus compañeros ante el rey de Persia.
18. Y el rey les preguntó: «¿Quiénes sois y por qué vinisteis a mi reino? ¿Os ha enviado el rey de Babilonia?»
19. Y Daniel respondió al rey: «Oh Rey, no venimos en nombre del rey de Babilonia, y no le servimos, porque ha tomado el trono con violencia. Somos de los cautivos de Judá, a quienes el rey Nabucodonosor nombró gobernantes en Babilonia; y nuestro Elohim, el Elohim de Israel, Él nos ha enviado a ti.
20. Porque ciertamente te engrandecerás, y serás el rey de Persia y de Madai, y Elohim entregará el reino de Babilonia en tus manos».
21. Y a Koresh le agradaron las palabras que le dijo Daniel, y dejó que él y su compañía habitaran en su reino.
22. Y Koresh le dijo a Daniel: «Ciertamente, lo que el Rey del Cielo ha decretado, nadie puede revertirlo. Él es el Creador, el Señor de la Sabiduría y el Señor de la Luz».
23. Daniel estaba asombrado por las palabras del rey persa, y dijo: «¿Cómo puedes tú, oh Rey, saber acerca de nuestro Elohim?»
24. El rey respondió a Daniel: «Había en nuestro reino un profeta llamado Zeraj, que habló a nuestros padres diciendo que hay un Señor sobre todas las divinidades, el Creador de todas las cosas buenas, y los buenos espíritus le sirven; y nosotros escuchamos sus enseñanzas».
25. Después de cuatro años, surgió un nuevo rey en Babilonia, Nabunaid, yerno de Nabucodonosor; pero en el tercer año de su reinado, el rey salió de Babilonia y habitó en Teyma durante diez años, y su hijo Belshatzar se sentó en el trono en Babilonia.
26. Cuando Daniel oyó que Nabunaid era rey, tomó a los de su casa y fue a Susán, que pertenecía a Babilonia. Y Daniel habitó en Susán doce años.
27. En aquellos días, nació una hija de Koresh, rey de Persia, y se llamó Hadassah. Y el rey envió a buscar a Daniel en Susán, y Daniel consultó a Elohim acerca de Hadassah.
28. Entonces Daniel dijo al rey: «Ciertamente ella será una reina sabia y justa, y su nombre será grande entre los persas, y aún mayor entre mi pueblo Israel».
29. Y Daniel retornó a Babilonia, porque Elohim lo envió para ver el cumplimiento de la palabra dada por Yirmeyahu acerca del cautiverio de Judá.
30. En ese tiempo, el rey de Babilonia rompió la alianza con Madai, que Nabupalassar, rey de Babilonia, había hecho con Ahashverosh, rey de Madai; y Daryavesh, hijo de Ishtumegu, hijo de Ahashverosh, rey de Madai, hizo alianza con Koresh, rey de Persia.
31. Belshatzar estaba sentado en el trono del rey e hizo un gran banquete para sus nobles, sus esposas y sus concubinas, y ordenó que le trajeran los vasos de oro y plata que Nabucodonosor había tomado de la casa de Elohim en Jerusalem, para que él y sus invitados bebieran vino en ellos.
32. En esa misma hora apareció la mano de un hombre y escribió en la pared de la sala del rey; y el rey vio la mano que escribía, y mudó su semblante, y se turbó en sus pensamientos; y clamó en voz alta para que trajeran a los encantadores, a los caldeos, a los adivinos y a todos los sabios de Babilonia para que leyeran la escritura en la pared y mostraran su interpretación.
33. Pero no pudieron leer la escritura ni comprender la interpretación de las palabras. Y Belshatzar estaba muy turbado, y su rostro mudaba de color, y todos sus invitados en la sala del rey estaban perplejos.

34. Cuando la reina, su madre, que era hija de Nabucodonosor, oyó las palabras de Belshatzar, entró en la sala del banquete y dijo:
35. «Hay un hombre en el reino, en quien mora el espíritu del santo Elohim, en quien luz, inteligencia y sabiduría se halló en los días de Nabucodonosor mi padre, y el rey, mi padre, lo nombró jefe de todos los sabios de Babilonia sobre los encantadores, los caldeos, los adivinos y los astrólogos;
36. Y se halló un espíritu extraordinario, conocimiento e inteligencia, interpretación de sueños, explicación de enigmas y solución de problemas difíciles en este hombre, Daniel, a quien el rey llamaba Beltshatzar. Llámese, pues ahora, a Daniel, y él declarará la interpretación».
37. Entonces Daniel fue llevado ante Belshatzar; y el rey habló y dijo a Daniel lo que había oído de él, que está dotado de luz, y excelente sabiduría, e interpretación de significados y solución de enigmas.
38. Entonces el rey le dijo a Daniel, si él pudiera leer la escritura y revelar su significado a Belshatzar, sería vestido de púrpura y tendría un collar de oro alrededor de su cuello, y será el tercero en el gobierno del reino –porque el segundo en el gobierno era el mismo Belshatzar, siendo el rey Nabunaid, que no estaba en Babilonia en ese tiempo–.
39. Entonces Daniel respondió y dijo ante el rey: «Que tus dones sean para ti y da tus recompensas a otro. Sin embargo, leeré la escritura al rey y le daré a conocer el significado».
40. Y Daniel dijo a Belshatzar: «Te has levantado contra el Rey del Cielo, y has traído los vasos de Su casa delante de ti, y tú, tus nobles, tus esposas y tus concubinas han bebido vino en ellos.
41. Por lo tanto, Él envió una mano para escribirte este mensaje: “MENE, TEKEL, UPHARSIN”, y la declaración de estas palabras es: “Elohim ha contado tu reino, y le ha puesto fin; has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto; tu reino está dividido y es entregado a los medos y persas”».
42. Aquella noche Belshatzar fue muerto; y Koresh, rey de Persia, puso sobre el reino de Babilonia a Daryavesh, rey de Madai. Y Daryavesh nombró a Daniel sobre los gobernadores y sátrapas del reino.

15

1. En el primer año del reinado de Daryavesh de Madai sobre Babilonia, Daniel entendió que el número de años del cautiverio de Judá anunciado por el profeta Yirmeyahu se cumpliría en ese tiempo, y Adonay visitaría a Su pueblo y confirmaría Su buena palabra hacia Jerusalem.
2. En ese año murió la reina de Persia, esposa de Koresh, y hubo gran duelo en todo el reino. Después de que terminó el duelo por su mujer, Koresh tomó como esposa a la hija de Daryavesh de Madai.
3. Y Daryavesh reinó dos años sobre Babilonia, y murió sin hijo varón; y Koresh, rey de Persia, vino a ser rey de Madai, conforme a la palabra que Elohim dijo por medio de Daniel.
4. Y el tiempo decretado por Elohim concerniente a Jerusalem, desde la salida de la palabra anunciada por Yirmeyahu, que la ciudad sería restaurada y edificada, hasta la venida de un príncipe ungido, es de siete semanas.
5. Y Daniel entendió que el príncipe ungido era Koresh, según la palabra dicha por el profeta Yeshayahu.
6. En el primer año que Koresh reinó sobre Babilonia, hizo un decreto exaltando al Elohim de Israel, y declaró que todos los cautivos de Israel podían regresar a su tierra y edificar Jerusalem para habitar en ella, y edificar la Casa de Adonay en Jerusalem.
7. Y Koresh envió al tesorero del reino y trajo los utensilios de la Casa de Adonay que Nabucodonosor había llevado de Jerusalem a Babilonia, y se los dio a los príncipes de Judá.
8. Entonces se levantaron los jefes de Judá, los jefes de Benyamin, los levitas y los kohanim, reunieron al pueblo y regresaron a la tierra de Judá para edificar Jerusalem y la Casa de Adonay;
9. Pero muchos del pueblo de Judá y el pueblo de Israel permanecieron en Babilonia y en las tierras donde fueron llevados cautivos, porque prosperaron en esas tierras y muchos se enriquecieron.
10. En ese tiempo Hadassah, la hija del rey, tenía doce años, y la noche después de que Koresh dictó el decreto, tuvo un sueño que turbó su espíritu.
11. Entonces Koresh llamó a los magos y a los sabios de los persas para preguntarles sobre el sueño de su hija. E invocaron al Rey del Cielo, a la manera de los reyes persas, pero no pudieron conocer la interpretación del sueño.
12. Entonces Hadassah le dijo a su padre el rey: «Padre mío, envía por el hombre santo que me bendijo en los días de mi nacimiento, porque él conocerá el significado de mi sueño». Y Koresh envió a buscar a Daniel, y lo llevaron ante el rey.
13. Y Koresh le dijo a Daniel: «Mi hija, a quien bendijiste después de su nacimiento, tuvo un sueño que turbó su espíritu, y sabemos que tienes entendimiento en todas las visiones y sueños, y que el Rey del Cielo está contigo. Ella está aquí para contarte el sueño que tuvo, porque puedes revelar su significado».
14. Entonces Hadassah le contó su sueño a Daniel y le dijo: «Estaba en mi cama y vi en mis pensamientos un árbol que era más alto que todos los árboles, y hermoso de ver, y la luz del sol era sobre ese árbol más brillante que en cualquier otro lugar;
15. Y salieron dos ramas a los lados del tronco; una de ellas creció más alto que la otra, pero no tenían fruto; y una tercera rama que salió estaba oculta detrás del tronco;
16. Y la rama más grande que no dio fruto creció hacia el oeste, pero el viento la secó y toda su fuerza se desvaneció, y cayó al suelo.
17. En el mismo momento, la otra rama que estaba en el lado opuesto de la primera fue cortada y la obscuridad cubrió todo el árbol.
18. Entonces, la luz salió de la rama que estaba oculta detrás del tronco y dispuso a la obscuridad. Y esa rama fue abundante y dio vida al árbol, y de ella salió un vástago que brotó del tronco. Y desperté».
19. Y Daniel le respondió y dijo: «El árbol que viste en tu sueño, que era más alto que todos los árboles, y hermoso de ver, y la luz del sol estaba sobre él, es el reino de Persia, que es el más grande de los reinos. y el tronco del árbol es tu padre el rey;
20. La rama que creció hacia el occidente es el rey que vendrá después de él, tu hermano; él extenderá el reino hacia el oeste, pero no lleva frutos porque no tendrá ningún hijo que lo suceda;
21. Y ese será un tiempo de obscuridad; entonces, la rama que estaba en el lado opuesto tomará el reino, pero su reinado no durará, porque será cortado.
22. Y tú, oh princesa, eres la rama que estaba oculta, que se llenó de fruto y dio vida al árbol; tú serás reina, y traerás luz al reino, y el vástago que salió de ella y creció del tronco es un hijo tuyo; y tu hijo se sentará en el trono de tu padre».
23. El rey se asombró de las palabras de Daniel, porque tenía dos hijos; y entendió que la interpretación del sueño era cierta.

24. En el tercer año de Koresh le fue revelada a Daniel una palabra, y una visión acerca del reino de Persia y los reinos venideros, y lo que sucederá al pueblo de Israel hasta el fin de los días, las palabras que están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.
25. Y Daniel era en buena vejez, y murió en Babilonia, y el pueblo hizo gran duelo por él.
26. Después murió también el rey Koresh, y su hijo Kanbuzi reinó en su lugar.
27. Cuando los hijos de Judá comenzaron a edificar la Casa de Adonay y la ciudad de Jerusalem, el pueblo de la tierra se les opuso y trató de impedir la construcción. Medos, elamitas, arameos, los hijos de Shinar y de las otras naciones que Asarhaddon y Ashurbanipal, reyes de Asiria, deportaron de sus tierras y establecieron en Samaria.
28. Y cuando Kanbuzi comenzó a reinar, los enemigos de Judá enviaron una carta al rey, diciendo que, si Jerusalem y la Casa de Adonay se reconstruyen completamente, esa ciudad se levantaría contra el reino, como lo hizo en el pasado.
29. Entonces Kanbuzi hizo un decreto, ordenando que las obras para reconstruir la ciudad y la Casa de Adonay debían cesar, y los hijos de Judá no podían completar el trabajo.
30. En el cuarto año de su reinado, Kanbuzi vino contra Egipto y conquistó la tierra; y los reyes de Persia gobernaron Egipto desde aquel día.
31. Y el rey oyó la noticia de que habían surgido revueltas en Persia, y que Barzai, su hermano, estaba sentado en su trono, por lo que regresó apresuradamente a Susán, pero murió en el camino, en la tierra de Aram.
32. También Barzai, hijo de Koresh, fue muerto, y Daryavesh hijo de Vishtaspa, que había tomado a Vashti, hija de Koresh, como esposa, fue hecho rey.
33. Entonces Daryavesh hijo de Vishtaspa, que se llamaba Artachshashta, es decir, “soberano de justicia”, tomó como esposa también a Hadassah, la hija de Koresh, para afirmarse en el trono.
34. Y Daryavesh estableció siete príncipes que tenían los lugares más altos de honor y autoridad en el reino y se sentaron junto al rey, conforme a la tradición de los persas y los medos.
35. En aquellos días, el profeta Zekaryah hijo de Berekiyah y el profeta Hageo, hablaron la palabra de Adonay a los príncipes de Judá y a los gobernantes de Jerusalem, para instarlos a completar la construcción de la Casa de Adonay.
36. Entonces el gobernador designado por los persas sobre Judá y Samaria envió una carta al rey Daryavesh, para que buscara en la casa del tesoro real de Babilonia, si había un decreto del rey Koresh, ordenando reconstruir la ciudad y la Casa de Adonay.
37. Pero no pudieron encontrar el decreto hecho por Koresh en la casa del tesoro real en Babilonia, y el rey no revertiría la orden dada por Kanbuzi de cesar el trabajo.
38. Entonces Hadassah, que servía en secreto al Elohim de Israel –aunque exteriormente guardaba la adoración al Rey del Cielo según la manera de los persas–, pidió al rey que buscara en las otras ciudades reales donde su padre había establecido su trono, porque sabía que tal decreto había sido hecho.
39. Y el decreto hecho por Koresh fue encontrado en Ajmethán, la ciudad real de Madai.
40. Entonces Daryavesh hijo de Vishtaspa, rey de Persia, ordenó al gobernador de la provincia de Judá y Samaria, y a todos sus oficiales, que se apartaran de obstruir la obra y dejaran que el pueblo de Judá edificara la Casa de Elohim en Jerusalem, de acuerdo con el decreto hecho por Koresh;
41. Y que proveyeran del tesoro del rey a los ancianos de Judá para las expensas de la construcción, y todo lo que fuera necesario en cuanto a becerros, carneros y corderos, para holocaustos al Rey de los Cielos en favor del rey y de sus hijos.
42. Y el pueblo de Jerusalem continuó edificando la ciudad y la Casa de Adonay en el segundo año del reinado de Daryavesh hijo de Vishtaspa, y completó la obra en el sexto año de su reinado.

16

1. Y la Casa de Adonay fue construida, de acuerdo con el decreto de Koresh, y se completó el tercer día de Adar, que fue el último mes del sexto año del reinado de Daryavesh hijo de Vishtaspa, que es Artachshashta, rey de Persia.
2. Y el rey nombró a Ezra, hijo de Serayah, hijo de Azaryah, hijo de Hilqiyah, del linaje de Aharon, kohen y escriba, dotado en el conocimiento de la ley de Elohim, que estaba entre los hijos del cautiverio en Babilonia, para servir al Elohim de Israel en Jerusalem, y para enseñar Su ley al pueblo.
3. Y Ezra subió de Babilonia con una compañía de kohanim, levitas, cantores y siervos de la Casa de Adonay, el primer día de Nisán, que era el primer mes del séptimo año del reinado de Daryavesh hijo de Vishtaspa;
4. Y llegó a Jerusalem el primer día de Av, el quinto mes del séptimo año del reinado de Daryavesh hijo de Vishtaspa, rey de Persia.
5. Y Ezra llevó a Jerusalem el oro y la plata que el rey Daryavesh y los siete príncipes que estaban con él ofrecieron al Elohim de Israel, para comprar los animales para ofrecer los holocaustos en el altar de la Casa de Adonay.
6. Y el rey mandó a los tesoreros del reino en la provincia de Judá y Samaria, que le dieran a Ezra todo el oro y la plata, el trigo, el aceite, el vino, la sal y todo lo que pidiera para la Casa de Adonay, para que el rey y sus hijos sean bendecidos por Elohim.
7. El rey Daryavesh decretó ilegal cobrar tributos o impuestos a los kohanim y los levitas, y a todo aquél que hiciera servicios en la Casa de Adonay.
8. Así el rey favoreció al pueblo de Judá porque temía al Elohim de Israel, porque los persas y los medos servían al Rey del Cielo, según la enseñanza de Zeraj, hijo de Asare’el;
9. Ellos servían al Elohim Altísimo, aunque también adoraban a la reina del cielo, a la dama de las aguas y al señor de los convenios.
10. Y también los hijos de Israel, cuyos padres los reyes de Asiria llevaron a la tierra de Harán y a la tierra de Madai, sirvieron a Elohim a la manera de los persas y de los medos, y de las naciones donde habitaban, y no se volvieron a Adonay su Elohim, ni volvieron a la tierra de sus padres.
11. Y Jerusalem fue construida y restaurada, pero no el muro ni las puertas de la ciudad, que aún estaban derribados desde el día en que Nabuzaradán, siervo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, los quemó con fuego.
12. En aquel tiempo Nehemyah hijo de Hakalyah era el copero del rey Daryavesh.
13. Y en el año veinte del reinado de Daryavesh hijo de Vishtaspa, en el mes de Nisán, en la casa real de Susán, Nehemyah servía la copa de vino al rey, y Hadassah estaba sentado a su lado.

14. Y el rey Daryavesh vio que el rostro de Nehemyah mostraba tristeza, y comprendió que era una tristeza de corazón, y le preguntó acerca de su aflicción.
15. Entonces Nehemyah dijo al rey que su tristeza se debía a que el muro y las puertas de la ciudad de sus padres aún estaban en ruinas, y amenazados por los enemigos de Judá.
16. Y Nehemyah pidió al rey que le permitiera ir a Jerusalem, ver la ciudad y buscar el bien para el pueblo de Jerusalem.
17. Y Hadassah vio con agrado la petición de Nehemyah, y miró al rey mostrando su aprobación, sin decir una palabra. Y le agradó al rey enviar a Nehemyah a Jerusalem, y le dio cartas para los gobernadores del reino en Judá, y envió capitanes de su ejército y hombres de a caballo con él.
18. Y Nehemyah reunió a los kohanim, a los levitas y al pueblo de las ciudades de Judá, y trabajaron durante cincuenta y dos días, hasta que la muralla y las puertas de Jerusalem fueron completamente restauradas.
19. Y el rey Daryavesh nombró gobernador de Judá a Nehemyah; y Nehemyah habitó en Jerusalem y gobernó con justicia, y no tomó tributo del pueblo.
20. Así, los hijos de Judá regresaron a su tierra y moraron en sus ciudades, las ciudades de sus padres, en la tierra que Elohim prometió a Avraham, Yitzjak y Yakob.
21. Pero los hijos de Israel, a quienes deportaron los reyes de Asiria, no pueden ser medidos ni contados, y no volverán hasta el fin de los días, cuando serán llamados “hijos de El-Hai”.
22. He aquí, al final de los días vendrá Adonay, y Jerusalem será limpiada y será santa para Adonay Tzevaoth, y los desterrados de Judá e Israel volverán y serán reunidos en los montes de Israel, y habrá un solo Pastor de todos ellos; y las naciones de la tierra vendrán a celebrar a Adonay en Jerusalem.